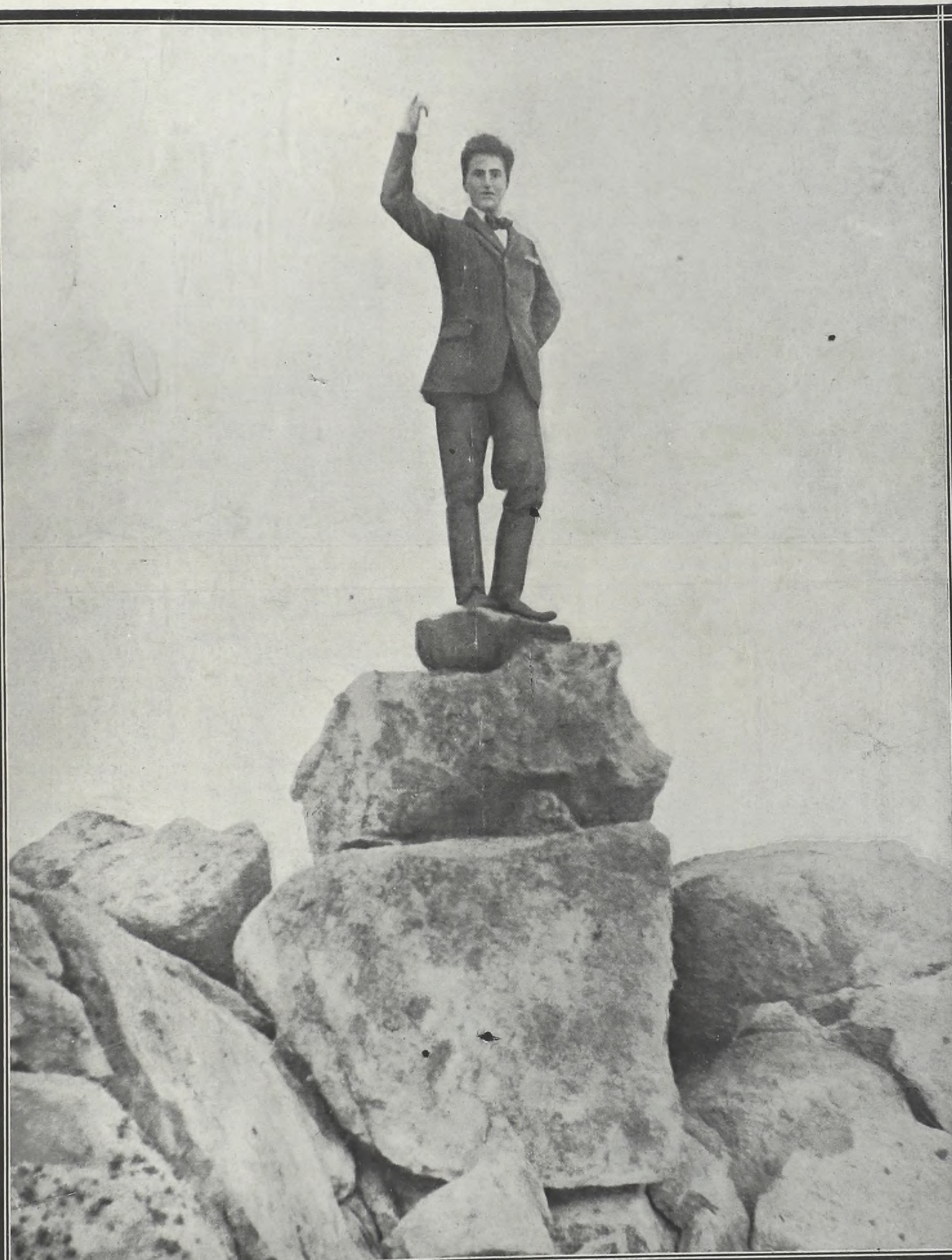
# Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año II - Núm. 66 | Montevideo, Abril 8 de 1920 | 5 cent. el ejemplar





Instantánea del Dr. Wáshington Beltrán sorprendido por el Dr. Becerro de Bengoa en Guaycurú, en el acto de simular su propio monumento

## DOS ADMIRABLES FOTOGRAFIAS ARTISTICAS DE PARIS



Amanecer



Anochecer — Isla de San Luis

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia "Publicidad"
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar ....... $ 0.05
" de suscripción anual " 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual ............ " 3.00 "

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 8 de Abril de 1920

# Comentarios

## Pasando el tiempo

La Cámara de Diputados ha sostenido un larguísimo debate sobre la carestía de las subsistencias. Ha habido solicitud de explicaciones amplias y precisas y presentación no menos amplia de las explicaciones pedidas. La debatió con brillo y animación durante media docena de sesiones y se supo de paso que hay a estudio de los legisladores hasta tres o cuatro proyectos distintos de abaratamiento. Como si dijéramos otras tantas panaceas capaces de resolver en poco tiempo el formidable problema que pesa sobre las clases necesitadas.

Hé aquí todo lo que ha hecho la Cámara de Diputados para aliviar la penosa situación de los modestos: hablar. Lástima grande que ni siquiera nos cabe el consuelo de aplicarle la frase que aplicó Edmundo De Amicis al Congreso español: es el recinto donde se pronuncian frases más bellas y más inútiles.

**MUNDO URUGUAYO**

**cuesta a los Canillitas mucho menos que cualquier revista similar extranjera.**

## El ejemplo ajeno

Un diputado argentino, ha presentado a la cámara de su país un proyecto de ley por el que se dispone la realización de unas obras en el Iguazú, tendientes a aprovechar en beneficio general las bellezas naturales de aquel paraje famoso. El legislador aludido considera sin duda, que la manera de fomentar el turismo y extraer de su desarrollo las ventajas que ofrece, no consiste en afirmar a cada instante que se es un país turista y que la corriente de viajeros tendrá forzosamente que converger hacia ese pueblo privilegiado: la manera de hacer turismo consiste en realizar obras, en refinar y mejorar los dones de la Naturaleza, en hacer cómodamente habitables los parajes en que ella los ha derramado. Por eso el proyecto que ha puesto a consideración de la Cámara de su país dispone ante todo, que se facilite en el Iguazú la construcción de hoteles y alojamientos,, exonerando de impuestos aduaneros lo materiales y enseres delicados a esas construcciones: que se brinde suguridades remunerativas a los industriales dispuestos a explotar esa clase de negocios, que se cree en fin un interés positivo en el desenvolvimiento de una industria destinada a florecer rápida y poderosamente.

El comentario de esta noticia surge espontáneamente de su simple exposición. Sólo corresponde pues, brindar el ejemplo del legislador argentino a estos gobernantes nuestros que creen estimular y afirmar la corriente turística, organizando una mascarada anual.

## Medio millón de pesos

**llevan anualmente fuera del país las revistas extranjeras, sin aportar un solo centésimo de utilidad al Estado.**

## El país de las fiestas

Estamos en el país del turismo.... con su semana correspondiente de dolce *far niente* y aunque valga más divertirse que morirse de aburrimiento, creemos que debe también valer más el trabajar que morirse de inanición. No puede negarse en absoluto que no seamos un pueblo trabajador pero tampoco podemos dejar de afirmar que somos bastante propensos a las fiestas. En cuanto se presenta la ocasión para decretarnos días y más días de holganza, lo hacemos con un entusiasmo y una candor que encantan.

Aparte de los 52 domingos que marca el calendario, tenemos el Carnaval, varias y determinadas fiestas patrias los sábados ingleses, los lunes zapateriles y ese invento maravilloso que tan gallardamente bautizáramos con el despampanante epígrafe de *"Semana de Turismo"* más el agregado de los innumerables días de descanso que cada uno se propina voluntariamente aún a costa del sueldo descontado o de la amonestación correspondiente.

Hemos hallado también la manera de ofrecernos una serie interminable de *días festivos,* tales como: el día del año, de los niños, de la familia, de España, Italia, Francia, Estados Unidos, de la Raza, del trabajo, etc., y hemos agregado unas semi-fiestas bastante curiosas y por lo tanto extraordinarias como el Día de la Primavera, el de Varela, el del Estudiante, el del primero de mes, el de los canillitas, el de la Tuberculosis, el del Kilo, el del Arbol, el del Empleado y muchos otros días más que no recordamos, los cuales, si bien no son rigurosamente feriados, lo son por el hecho de que el pueblo los paga en donativos más o menos humanitarios, lo que viene a ser lo mismo.

Y aunque esta práctica nos ponga a la altura de las grandes capitales no podrá negarse que estamos abusando un poco del *"día"* y todo abuso relaja el orden y la armonía de las cosas humanas y quiebra los buenos hábitos de la vida.

Descansar después del trabajo divirtiéndose con cierta cordura, es vivir, pero inventar *días y semanas* para hacer *turismo* en casa turbando la rotación del trabajo y del descanso es atentar contra la tranquilidad general y sería tiempo que hiciéramos algo en contra de la manía de las fiestas, pues peligra la moral de nuestra población que se conserva todavía con ánimos de trabajo.

**Las revistas extranjeras están en condiciones ventajosas sobre las nacionales.**
**Esto es una anomalía.**

## BIBLIOGRÁFICAS

UN HOMENAJE A RODO

El editor Maximino García está preparando un libro con la colección completa de los juicios publicados sobre la personalidad de Rodó.

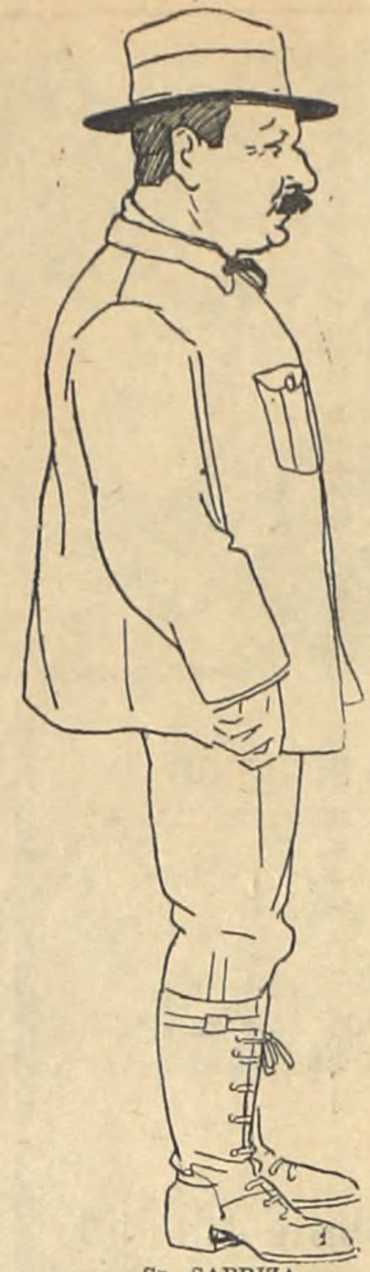
Se titulará: "Homenaje de la intelectualidad uruguaya al maestro" y será puesto en venta el 3 de Mayo, aniversario de su muerte.

Maximino García tiene en venta las obras completas del gran escritor.

LIBROS DE ESTUDIO

Con motivo de la iniciación del año Escolar, las Librerías de *Maximino García,* recibieron una gran cantidad de libros de estudio, expuestos en las librerías "La Facultad" Ituzaingó N.º 1416. y "Del Correo" Sarandí N.º 461.

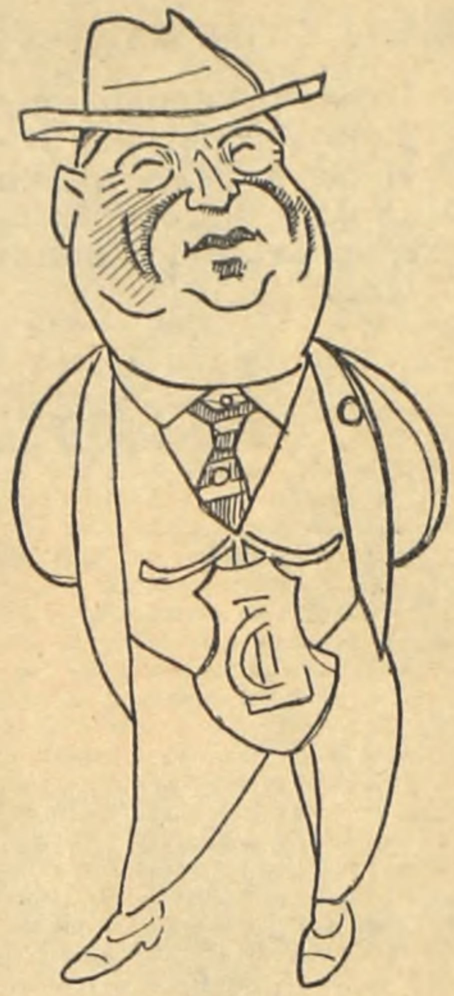
# Ecos de la visita al Vivero Nacional



Sr. SAPRIZA
Director General del establecimiento en uniforme de batalla.



El encargado de la sección avícola, que se hace el sueco cuando don Horacio Jimenez de Aréchaga le cuenta la historia de Higueron II.



DON JUAN GRASSI
Secretario y tesorero del Vivero Nal. y Granja de Avicultura y Porcinos. (Chef de cuisine).



Sr. OTAMENDI
Vasco, fiato y miembro del Consejo de Administración del Vivero.



CARLOS MANDILLO
Sub secretario del Ministro de Industrias



Sr. ARTURO ARECHAVALETA
Administrador del establecimiento y co-director de la Colonia rusa de San Javier.

## La circulación de MUNDO URUGUAYO es superior a la de todas las revistas extranjeras juntas.

### TELEFONOFOBIA

Las compañías telefónicas, pese a nuestra enérgica campaña iniciada y sostenida con tenacidad y constanscia dignas de mejor suerte, continúan haciendo mangas y capirotes con los abonados, con los aparatos y con el país entero.

Antes, las comunicaciones eran lentas pero se conseguían; ahora... son imposibles. Los cortes y las interrupciones se producen cada vez con más frecuencia y las comunicaciones andan parejas con las insoportables pretensiones de los que hacen como que dirigen a nuestras empresas pseudo-telefónicas.

La guerra ha terminado hace ya un par de años, pero todavía cuesta un triunfo conseguir el cambio de teléfono o un aparato nuevo, a pretexto de que no vienen mercaderias; y es inútil observar a las empresas de que ya sería tiempo de haber puesto todo en orden y atender, como es debido, el servicio que bien caro lo cobran.

Y como no hay una sola autoridad, apesar de las demasiadas existentes, que se ocupe de mejorar las condiciones en que se prestan los servicios telefónicos, las empresas continuarán peh in sœcula-sœculorum riéndose de las leyes de los reglamentos, de las autoridades y de toda la población. *Quosque tandem abutere patientia nostra?*

# CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

## LA QUINTA SINFONIA

Memorable ha quedado grabada en mi espíritu y en mi corazón la famosa noche de Mayo, cuando mi abuelo comunicó a toda la familia, reunida en el amplio comedor de nuestra hospitalaria casa de Versalles, el tema de mi examen de contrapunto, armonía y piano con el que debía dar fin a mis estudios para optar el título de profesora del conservatorio, sueño dorado y meta ideal de mis esperanzas. El aviso, lacónico y sencillo, solo decía lo siguiente: "La Srta. Adda de Riaz deberá ejecutar en el piano la sinfonía N.° V de Beethoven".

El silencio, interrumpido solo por el rumor del viento que movía los castaños y las acacias de nuestro jardín, fué de nuevo roto por la voz grave pero dulce de mi abuelo al preguntarme si estaba dispuesta a aceptar el tema y si mis conocimientos musicales y mis facultades de intérprete serían suficientes para responder al llamado del juicio de los Maestros que habían de resolver sobre mi competencia en el arte musical. Decidida, contesté afirmativamente y solo cuando la respuesta fué enviada a París con mi firma un sentimiento de duda y angustia tenaz se adueñó de mi espíritu logrando extender sobre mi semblante un velo de melancolía que no fué notado por los comensales y que, sin embargo, mi abuelo adivinó enseguida con esa penetración que nace del cariño verdadero, al que nada se oculta pese a todas las conveniencias y a todos los disfraces sociales. — ¿"Te encuentras nerviosa, mi pobre Adda? Con razón. La perspectiva de una prueba semejante es suficiente para acobardar hasta a un espíritu más fuerte que el tuyo. Beethoven es un coloso, un dios del arte musical y para interpretar sus obras no basta una técnica más o menos perfecta o una interpretación adaptable a la frase escrita en la pauta. Es necesario, además, compenetrarse y vivir la vida divina de esa alma gigantesca que, escalando en alas de la fantasía todas las miserias de la vida, asciende ese magestuoso vuelo a las regiones inmortales de la belleza eterna". Asi habló mi abuelo y continuó:" No obstante, esto, tus disposiciones, tu juicio y los estudios que has hecho, me hacen pensar que saldrás airosa de la prueba. Nada de artificios, mi querida Adda, nada de interpretaciones personales. Deja los técnicismos de escuela: abandona tus manos para que la guíe solo el sentimiento y que esclava fiel de lo escrito por el maestro, tú sola matices, descifres y vivifiques esa música incomparable en su quinta sinfonía por la que, me parece, Dios ha querido, que los pobres humanos recojan así como en un eco los conciertos celestiales". Como la prueba se acercaba, era necesario que descansara para estar bien dispuesta y con mis facultades preparadas a ese fin; me retiré, pues, temprano con mis nervios agitados que encontrarían calma en el silencio y así en la meditación que engendra el recogimiento recapacitar en mi misma la medida de mis fuerzas y la comprensión de la obra que debía interpretar. Por la abierta ventana penetraba el aire cargado del aroma dulce de los tilos. El cielo, serenado ya, brillaba con magnificencia y la esplendidez de la vía láctea centelleaba en los macizos del jardín y se perdía, como un halo de luz pura, en los confines del castillo.

Un sopor suave se apoderaba dulcemente de mis miembros y mi cabeza vacilante, reclinada en lánguido abandono perdió poco a poco la noción del tiempo y de las cosas de la vida real y recuerdo bien que mi último destello de vida inteligente fué la interrogación, la pregunta ansiosa de lo que había querido decir el genio de Bonn en los tres tiempos de su inmortal sinfonía. Era para mi un enigma que siempre me había torturado el espíritu y que era preciso solucionara para descifrar el misterio que encierra esa trilogia musical.

Y en la augustia de la revelación de ese misterio me dormí profundamente. Y como si por mágico conjuro se revelaran los secretos en los sueños en el mio de esa noche memorable todas mis ansiedades fueron satisfechas, todas mis dudas disipadas y llegué a conocer el misterioso arcano que se encierra en los tres tiempos de la inmortal sinfonía; todo lo que guarda de noble, de puro y de grandioso en la sencilla unidad de su imponente grandeza.

### 1.er TIEMPO

Y soñé que erraba por una senda oscura impenetrable de una selva misteriosa, todo lobreguez y soledad. Sombras en el cielo, caos de negrura en los abismos que lo circundan. Misterio en la fronda de sus árboles; dolor mudo en las piedras, en las rocas, y en los caminos desolados jamás esmaltados por las flores ni alegrados por el canto de las aves. De pronto, en el recodo del camino, un espíritu extraviado y errante cual peregrino perdido en la senda de la vida, se apareció ante mis ojos, pálido el semblante como el alba vestidura que le envuelve; con los ojos sin luz; desfalleciente y triste hasta la muerte. Interroga al cielo sobre la senda perdida; quiere encontrarla de nuevo y suspira con amargo desconsuelo su dolor y su quebranto ¿Dónde está? parece decirme, el camino que he perdido? ¿Cómo hallar la senda de mis pasos? Y anhelante se vuelve hacia el Oriente y solo ve tinieblas; retorna al Occidente y la noche y el misterio solo responden a su quebranto. Y gime. Y llora. Y se desespera. Sus ojos vierten con sus lágrimas el infinito dolor que le devora. Y retorna sobre sus pasos; trata de volar en el estrecho círculo en que duran sus angustias e interroga con creciente afán a cuanto lo rodea cual fúnebre sudario en el perdido camino. Vanos esfuerzos; estériles lamentos que el bosque umbrío le devuelve en eco que semeja un inmenso clamor en el que se condensaran los dolores todos de la Mumanidad.

### II TIEMPO

De pronto brillan sus pupilas con luz divina y al interrogar ansioso los ecos del viento cree percibir el rumor confuso de música sobrehumana; himno santo que entonara en compañía de sus hermanos en el coro inmortal de la bienaventuranza y se levanta animoso, sacude la postración y quebranto; aguza el oído, escruta el horizonte, retempla su ánimo y avanza, resuelto, hacia la linde del camino. No se ha equivocado esta vez; no es espejismo ni mera ilusión de sus sentidos. Hacia el Oriente tiñen de púrpura el cielo los primeros fuegos de la aurora; luz dulce, claridad divina, mágico espejo en que se refleja la gloria de Natura y como un eco de plegaria sube en la armonía de la luz el himno magno de gracias con el cual los seres de la vida universal saludan el alba del nuevo día. Mas su secreta alegría se trueca de pronto en dolor al percibir entre el límite de sus pasos y la suspirada perdida senda un foso horrible que hasta ahora le ocultaban las tinieblas de la noche; foso profundo en el que, como visión dantesca, ve todos los crímenes, vicios y pecados de los hombres. Ya es la mentira que maldice sus veracidad, ya la envidia que critica su caridad; ora el orgullo que no perdona su humildad: ora la lujuria que desprecia su pureza. Y en este caos de degradación surgen como llamas devorantes las concupiscencias y crímenes de todos los tiempos como anatemas furibundos de los siglos pasados y futuros que quieren con fuerza avasalladora y dominante cerrarle el paso para que perdido del todo en la duda y en el hastío de la desesperación final, abdique sus derechos a la patria universal, sumiéndose para siempre en la noche eterna del desierto maldito.

### III TIEMPO

Vacilante, próximo a ceder y morir implora en un grito supremo la Piedad soberana que reina y domina todo el infinito. Y su voz es oída y su ruego atendido. Y la clemencia con la paz y la justicia descienden desde el cielo cual enviados de gracia y de luz guiando sus pasos inseguros; sostienen su cuerpo desfallecido y retornan a su corazón el amor, a su alma el sentimiento, a su cerebro la voluntad y escudado con estas armas invencibles prosigue su marcha, llega a la senda perdida y logra el triunfo ascendiendo revestido con púrpura de gloria la escala misteriosa que circundan los primeros rayos del sol que centellean sobre su veste inmaculada besando en inmaterial caricia de amor la albura de sus alas incontaminadas.

. . . . . . . . . . . . . .

Excusado es decir, como toqué al día siguiente y con qué resultado! Fué un éxito clamoroso. Nadie hasta entonces había interpretado la maravillosa sinfonía con tanto talento y sentimiento (palabras de mis profesores) y resulté la vencedora del concurso obteniendo el primer premio. A la noche, mientras celebrábamos en familia tan fausto acontecimiento, al levantarme para abrazar a mi abuelo que se me acercaba sonriente y feliz, creí ver entre el follaje del jardín, una leve sombra alada que envuelta en amplia túnica de plata y con un dedo sobre los labios, cual el ángel del silencio, parecía recordarme el misterioso secreto de mi sueño.

*Augusto Correch.*

Marzo 31 1919.

# LA NOTA DE LA SEMANA

Como consecuencia fatal de las ardientes polémicas partidarias que en estos últimos tiempos agitaron al periodismo uruguayo, ha caído sobre el campo de honor abatido en lucha legal una de las esperanzas jóvenes de la patria.

El doloroso fin del Dr. Washington Beltrán, promesa de las letras nacionales, ardiente actor en el periodismo de combate y entusiasta político, es un ejemplo de las consecuencias dolorosas a que conducen los nobles entusiasmos de ideas cuando descienden al campo de la cuestión personal.

Es de esperar que el epilogo trágico de este encuentro sirva de moderador a los muchos que, cada vez con mayor facilidad, deciden dirimir con las armas, cuestiones que podrian ser solventadas por medios menos extremos.

MUNDO URUGUAYO aporta sobre la tumba recien cerrada la contribución de su homenaje, asociándose fraternalmente al luto del periodismo nacional.


José Batlle y Ordoñez


Washington Beltrán


Francisco Gigliani


Leonel Aguirre


Ovidio Fernández Rios


Eduardo R. Larreta

La vivienda humana más alta que se conoce es el Claustro del Thibet, situado a más de cinco mil metros sobre el nivel del mar.

La ensalada de crisantemos es un plato muy apreciado y popular entre los japoneses.

Un húngaro inventó, no ha mucho, una máquina de lavar con agua electrizada, que permite, en menos de un cuarto de hora, limpiar 300 prendas sin necesidad de jabón.

Un hombre vivió en el Japón, antes de la guerra con 1.800 francos anuales; esta suma comprendía casa, criados y comida abundante.

El Jorán es el río más tortuoso que se conoce. Recorre 213 millas en una distancia de sesenta.

De todas las flores es el crisantemo la que se conserva más tiempo fresca, después de cortada.

Entre las clases populares del Japón, cuando el marido no está contento con su esposa porque le es infiel, la puede echar a la calle, dándole un certificado haciendo constar que la deja en libertad absoluta.



UNA PLANTA EXTRAORDINARIA

Los japoneses poseen una planta exótica que solo crece en sus dominios y que han bautizado con el poético nombre de *hoja de la vida*.

El nombre es por otra parte perfectamente apropiado, pues ninguna otra planta posee vivacidad semejante Es imposible destruirá! Si tomais una hoja de esta planta, la cortais en dos y ponéis cada una de las mitades entre las páginas de un libro, encontraréis que al breve tiempo se ha reproducido en cada una de ellas una nueva planta con sus raíces y botones correspondientes.

Para que no se reproduzcan es necesario quemar las hojas con un fierro caliente o sumergirlas en agua hirviendo.









PEQUEÑECES

En el Puerto de Londres se gastan todes los años mil libras esterlinas para alimentar los gatos de los depósitos de aduana.

Los fusiles fueron inventados por un mecánico el año 569 antes de Jesucristo.

En la India se extraen anualmente más de doce millones de toneladas de carbón.

Las mujeres no podían tomar vino durante los primeros tiempos de la República Romana.

Las primeras monedas de oro y plata acuñadas en la Argentina datan del año 1813.

El águila puede mirar al sol porque posee un velo semitransparente en los ojos que impide el deslumbramiento.

**La única utilidad que dejan al país las revistas extranjeras es la que perciben los canillitas y ésta es muy inferior a la que les proporciona**

**MUNDO URUGUAYO**

La prensa para acero laminado, más grande del mundo existe en Nueva York y puede laminar de cuatro a cinco millones de kilos de acero por semana.

El alfabeto ruso tiene 39 letras.

Los ojos del camaleón se mueven independientemente uno del otro.

En el Banco de Inglaterra existen lingotes de plata que están guardados hace más de dos siglos.

El hombre en buen estado de salud respira dieciséis a veinte veces por minuto; el niño respira de veinticinco a treinta veces en el mismo lapso de tiempo.

En Hamburgo se cobraba antes de la guerra impuesto a los perros de acuerdo con el tamaño que tenían.

La industria del algodón en Estados Unidos ocupa más de medio millón de personas.

# UROSIMBO

*De "A. Solas".*

Alto, delgado, un tanto desgarbado. Frente ancha y prominente. Cabellos largos, descuidados, surgiendo baja el ala parda del chambergo, rebeldes, retorcidos como pequeñitas serpientes negras que mordieron el aire... Cejas finas y largas juntándose, en la base media del frontal, simulando un esquema de alas, planeando... Ojos grandes, entrecerrados perennemente, de un verde oscuro, como la hoja del limonero. Nariz larga, de grandes ventanas ovales, terminando en agudo pico, como de vúlturida: daba a su fisonomía, airoso desenfado, timbre de energía. Bigote ralo. Boca mediana. Labios gruesos. Pómulos un poco salientes, hacían parecer más profunda, la cuenca de las órbitas. Barba escasa, mentón pequeño, agudo. Tal era don Alipo Cauvalupo, por apodo, Urosimbo. Había escrito una "Anacreóntica", "El canto de Urosimbo: "Sosinha", "Delicia" y "Dicen", pleno de ironía.

Tenía una diosa: Sosinha; y un amigo fiel, que siempre le henchía de optimismo y de risa: el Cognac. Se le consideraba hombre erudito y de buen gusto. Siempre se le veía hacer copiosas libaciones, en los Kioscos de la Avenida de las Palmeras, en Sant' Anna y en el "Café Cajú", en Rivera. A este último café, iba a menudo, de noche, después de las diez, y sentábase, junto a una mesita aislada de las demás, allá en el fondo, cerca de una ancha escalera de pino, que conducía a un tosco tablado, adornado de macetas, donde un muchacho rubio, en un piano bastante desafinado, tocaba "tangos", delicia de mesa, y le subía a la cabeza, locamente los parroquianos. Una noche de fin de Julio, Urosimbo, bebió mucho: más que de costumbre. El cognac le hizo sentir un extraño ardor en los ojos y en las encías. En el alma tenía uno como resplandor de iluminado. Fiebre devoradora le hacía temblar los miembros que se sabían dueños de agilidad pasmosa y le subía a la cabeza, locamente, tanto, que ésta, parecía querer volar como si le hubiesen nacido dos alas palpitantes, henchidas de embriagueces infinitas, triunfales. Le ardían las sienes y las manos. El sudor le humedecía la frente. En la misma recta que nace de la raíz del cabello y se clava entre las cejas, tenía un raro destello. En toda la frente, amanecía como una palidez de resucitado. En efecto, algo resucitaba, allí, en aquella ancha frente curva, alta y cerrada. La sangre le corría con fuerza: como una lava que le encendía las carnes y le fundía los huesos. Creyó que iba a disolverse, a convertirse en un viento, en un espíritu, en un ala, en una marea, en una llama, como en los viejos cuentos. En una fuerza victoriosa, soberana del mundo. Por lo que sentía, creyó que iba a fundirse en una fragua maravillosa. Que un obrero invisible, compadecido de su pobre cuerpo miserable, en un milagro de la energía, iba a darle otra forma noble, en un yunque fabuloso, sostenido por los grandes brazos de la vida. Y, que se transfiguraría, creciendo, subiendo siempre, hasta buscar un nivel superior y estallar allí, en un canto.

Urosimbo, miró la copita de cognac, bien labrada y brillante, y parecióle que aquel alcohol rubio, era un haz de sol, aprisionado allí, en el cristal, por la mano diáfana de un hada bienhechora que le hacía gustar el supremo deleite, en una hora radiosa y que nunca volvería a sonar en su vida. Otra cosa no podía ser. Pues, cuando se llevaba la copita a los labios, le maravillaba una extraña sensación nunca sentida, y después, a medida que el líquido rubio le humedecía la boca, le invadía una alegría intraducible e infinita, como si una boca divina le cantase adentro, resurrexit; tal sería la embriaguez de la tierra, cuando el sol, rompiendo la tiniebla niveladora, le daba toda su riqueza, bruñéndola de oro y de risa. Reía con una risa de hombre enteramente dichoso, absolutamente feliz. Sus ojos verde oscuro, como la hoja del limonero, dilatados, parecían dejar libre una ola fugaz del río de alegría que le nacía del alma, ahora bañada de sol. Los párpados, cada vez más abiertos, hacían pensar, que las cuencas eran fuentes de ternura, surtidores de luz, y los verdes ojos, encendidos, dos esperanzas que hallaron su mediodía. Abarcó, con una mirada abrasadora, el "Café Cajú". Y, tuvo piedad, una inmensa piedad, por los que allí estaban. Los miró con lástima, porque no sabían vivir o no querían vivir la vida plena y radiosa. Son unos estúpidos, pensó. Cada uno de ellos, no tenía al frente, la copita brillante, cubierta de dibujos raros, llena del rubio cognac: no querían ser surtidores de alegrías sin límites; no querían llevar un sol adentro: un sol purificador, que trazándoles parábolas en el alma, luego les encendiera las carnes y les fundiera los huesos, disolviéndoles y convirtiéndoles en un aroma, en fluido vital, en luz noble.

Unos frente al cuadro de ajedrez, le parecieron de piedra, — inmóviles como estatuas, observando las piezas, concentrando el pensamiento, en actitud meditativa, como en lo antiguo, la de los augures, buscando presagios, en las entrañas, llenas de signos misteriosos. Otros junto al billar, haciendo rodar las tres bolas de marfil a cada golpe de taco, se le antojaron tontos incurables, contemplando el rodar de las tres bolas blancas en el cuadrilátero verde. — Debían ser ellos, lo mismo: pobres esclavos, destinados a rodar, a rodar siempre, chocando los unos contra los otros, dentro de un marco infranqueable y duro a cada golpe de taco, de potente mano misteriosa. Aquellos con los naipes en las manos, apretados, simulando abierto abanico, entablan una partida, rodeados de curiosos. Lástima le dió verlos así: con sombría mudez, sin duda, anotaban en la memoria las cartas que ya habrían salido y las que posiblemente tendrían los contrarios; estudiaban el ceño de las frentes y la nerviosidad de los ojos y de las manos; con todo, alguno acariciaba el lomo de la carta que le distribuían, como si fuera una querida, mimosa, insinuante...

De nuevo, Urosimbo, pensó: son unos estúpidos, una vez más; tienen la alegría al alcance, en una copita, transparente y frágil, llena de signos misteriosos, como alma de mujer, y no quieren llenarse de riqueza, no quieren llevar oro adentro: no quieren ser los filántropos de la felicidad, los coronados del placer los cresos de la alegría, los millonarios de la risa.

De nuevo llenó la copita, con aquel alcohol rubio, divino transfigurador, hecho de sol — calor y luz — para ahuyentar el dolor. De un sorbo se bebió casi todo aquel líquido, bello creador de mirajes, que le derramaba en las venas, como un limo fecundo, como brasas aromáticas. Los ojos le brillaban más que nunca y los labios le temblaron. Cuando el reloj de metal que estaba frente a la sala de los billares, dió las once, con un sonido seco y metá-



lico, que en la amplia soledad, se prolongó con no sé qué insólita tristeza, con no sé qué temblor de queja, ya los concurrentes se habían retirado: el "Café Cajú" aguardaba como una niebla sutil de absintio formado por el hilillo de humo de los tabacos quemados, con una tibieza de tarde adormida, como un silencio de meditación, amable, profuso...

Urosimbo, miró con amor la copita. La copita, bailaba toda resplandeciente. Se movía hacia un lado, luego hacia otro. Se elevaba, poco a poco, y en el aire, frente a sus ojos, trazaba curvas caprichosas, llenas de centelleos y voluptuosidades de bayaderas, con la complicidad de la potente luz que más la hacía resplandecer, y descendía en seguida, a ocupar el mismo lugar que ahora tenía, retorciéndose allí como una onda demasiado fuerte, como una fuerza viva condenada al reposo.

Las sillas, se movían rápidas; recorrían ágilmente, las alineadas mesitas de mármol, formando arabescos entrelazados, onduladas inquietas, zig-zag de relámpagos. Los billares danzaban pesadamente, con las macizas patas lustrosas, simulando truncadas pirámides invertidas. En los espejos, danzaba la luz: mil hilos bailadores, tejían grandes telarañas fantásticas, que también parecían animados por el loco vértigo de la danza. De pronto los ojos de Urosimbo, parecieron desorbitarse; en ellos se pintó el asombro. Vió que alguien tendía las mesitas de mármol, los espejos, fueron desapareciendo, poco a poco, y en un segundo, arrebatados por un inesperado vértigo, repentinamente, se desvanecieron. Parecióle el salón, un lienzo virgen, sin una arruga, bien terso, como esperando la virtuosa mano experta del artista que había de trazar, la forma bella, abundosa de vida, amada por los hombres. Un hálito venido de lo desconocido, le besó, los cabellos, las sienes, la barba, dejándoles en ellos, un beso de fiebre y de locura, creadora de palpitantes universos nuevos. Sin duda, de noche, en silencio, se había acercado a visitar el mundo, el genio inasible y milagroso del misterio. Urosimbo, miró fijamente aquel lienzo virgen, bien tenso, ávido de formas nuevas.

Algo se movía allí. Evidentemente se dibujaba algo allí y se acercaba con lentitud. En seguida escuchó un ruido apenas perceptible. De inmediato, vio surgir, suavemente, como si una mano la empujase con ternura, una cabeza de hombre; cabeza enmarañada y cuya frente pálida y hendida en surcos, parecía contraerse como si sufriera. Después de esta cabeza lamentable, surgieron otras y otras y otras más: semejaban fantasmas vomitados por la noche, durante el sueño tumultuoso de angustiosa pesadilla.. Pero no, no eran fantasmas, vomitados por la noche. Eran hombres venidos de lejos; quién sabe de qué tierras y de qué horizontes, habían llegado, hollando diversas sendas, esos tristes peregrinos desencajados... Pronto las cabezas sumaron millares y millares: formaron muchedumbre. De aquella muchedumbre le llegaba un rumor sordo, como de cun río que va creciendo. La muchedumbre algo decía. Al punto escuchó bien distintamente su nombre, pronunciado por millares de bocas. Lo comprendió todo. Aquella clamoreante multitud reclamaba su palabra. Bien pronto sintió una voz, compuesta por millares de voces que le decían:

"Habla, Urusimbo, dinos por qué la alegría, te inunda y desborda de ti. Hemos venido de muy lejos a escuchar tu palabra, a beber en tu fuente — en tu impetuosa fuente — llena de ventura. Llevamos clavada en el corazón, una flecha lanzada por manos que no se ven. El dolor nos muerde y sobre nuestra carne hendida, en la misma mordedura, destila venenos sutiles que lentamente hacen perder la energía y el color, y producen espasmos que hielan las adormecidas venas. Queremos ser por siempre dichosos; queremos llevar, en la sangre, la flor inmortad y pura, de la alegría. Que la vida sea una risa eterna".

Entonces, Urosimbo, se puso de pie, frente a aquella muchedumbre ruidosa que aclamaba su nombre, como a un salvador y reclamaba su palabra, nuncio de felicidad suprema. Intensamente pálido, habló mucho, habló mucho tiempo, alzando el brazo tembloroso, con no sé qué aire avasallador de profeta, con no sé qué "posesión" honda, de iluminado. Reproduzco, algo, de la oración fulgurante, de Urosimbo.

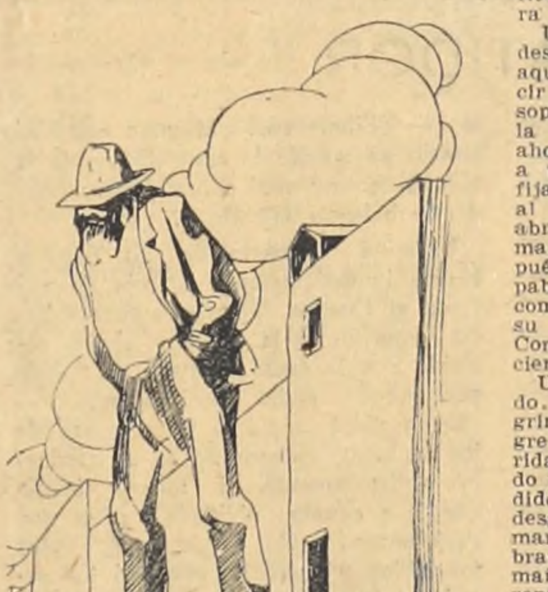
"La vida es fuerte y audaz. Los sexos forman nudos en la tierra, en el agua; en el aire; más allá de la tierra, más allá del agua, más allá del aire: en todas partes se aman y procrean. El universo vibra y vibrará eternamente, porque es un revuelo incesante y siempre renovado de gérmenes. La vida es muy tenaz. Se prende al fondo del océano. Vuela en la órbita de los astros. Se ase al peñasco y lo penetra. Derrama el polen en el viento. Hierve en el torbellino. Vibra en la gota de agua. La vida que es tan tenaz, tan fuerte, tan audaz, y sobre todo bella y jubilosa, no puede convivir con la tristeza, el mal del siglo. Inercia del espíritu, al advenimiento del dolor sin voces es la tristeza.

Luego, el dolor, es el máximo enemigo de la vida, cuya expresión más alta, más noble y más hermosa, es el hombre. ¿Viviríais felices, hombres desconocidos, si supiérais que un enemigo común os siguiera, paso a paso hora a hora, minuto al minuto, para heriros en la parte más vulnerable, más honda, más querida? Indadablemente que no!

No temo a la muerte; ¡oh hombres desconocidos, vomitados por la noche; voy hacia ella riendo, como si fuera a presentar el supremo saludo, a la querida de la vida.

La muerte, no es la enemiga, es la querida íntima que nos da el beso supremo, el beso sobrehumano, "húmedo de tiniebla desconocida". La muerte no es un término. Es un principio de evolución, de renovación, de transformación. No es un largo silencio, un estancamiento absoluto.

No es sino una etapa de la vida. Entre la eterna renovación y la evolución infinita, potente guión. Una estación del eterno dinamismo. Un reposo momentáneo y punto de partida a cambios del movimiento vital, a mutaciones de vibraciones copiosas. Substancia que se descompone para constituir seres varios, para cantar en líneas nuevas, henchidas de juventud, la eternidad de la vida. La muerte no es sino una apariencia de inaniedad, pero es en realidad, un comienzo maravilloso de acciones y reacciones sin fin. Cambio en el promeso infinito de la vida siempre inquieta, tornadiza, palpitante, hirviendo en los fermentos, estallando en los jugos, armoniosa y jocunda, en las raíces de las potencias renovadoras. Pienso a veces, que la carne muerta, ha de sentir cierta voluptuosidad, al servir de pasto al gusano — heredero directo de nuestra energía — porque en el oscuro antro, resucita nuestro latido extinto, trazando



curvas pequeñitas, indolentes, pausadas, o rápidas, violentas. A veces pienso que la osamenta humana, ha de sentir cierta voluptuosidad, al convertirse en blanquísimo polvo fino que pronto integrará el humus de un campo de labranza. Pues, en adelante será sorbido, átomo a átomo, por la raíz nueva que nutrirá con su substancia. En seguida circulará vibrando en los tejidos y pleno de fuego, estallará en la flor, bajo el riente sol, llegando a ser así, rotunda afirmación de la vida: color, aroma, belleza, gracia...

Luego redivivir en el fruto o en la simiente. Después, ser devorado por una boca jugosa, joven, fragante... Consubstanciarse con los cuerpos robustos o ágiles, hercúleos o rítmicos, insinuantes... Cantar un himno de fuerza, de salud, de alegría, en las cédulas, en las nuevas sangres en los sexos, poseídos de pasión, cupliendo sus destinos, sumándose, multiplicándose, en las proles, tiernos cogollos de la raza. Y así seguir viviendo eternamente, en la especie, exultando la victoria de resurecciones sin término: la epopeya oscura y tremenda de la esamente, hasta culminar en flor, en líneas puras, es el nimbo de los desnudos bellos, en las formas nobles, en los neuromas potentes, "abundosas nodrizas nutricias del pensamiento". Así el duro hueso, se enciende, vibrando, en las corrientes de vida, y triunfa del tiempo, en el retoño, en la flor, en la boca embriagante, en el seno maduro, en la mano sedante, en el fruto en sazón, en el polen, en el ala, en el abrazo de amor, frenético mudo. Así el duro hueso, sacia su sed de inmortalidad, circulando, vibrando en el musical susurro de las estirpes recién gestadas. Mientras el espíritu, supervive sin conciencia o con una conciencia distinta, o deja de ser uno, individualizado, constituyendo una parte de la masa total, de la conciencia suprema del Universo, según las diversas teorías.

Por eso, no temo a la muerte, ¡hombres desconocidos, atónitos! y voy hacia ella riendo, como si fuera a presentar el supremo saludo, a la querida de la vida. El máximo enemigo del hombre, no es la muerte, sino el dolor, que hace perder la energía y el color y produce espasmos que hielan las adormecidas venas. Y bien, el dolor se mata o se ahuyenta, bebiendo... Bebiendo cognac, delicioso y bueno, con fuego de leticias, con astrales deslumbramientos. Sangre del rubio padre luminoso, que nos mira largamente durante muchas horas todos los días, parece el cognac, encendedor de mirajes, cordial de alegría. Figuraos una querida, que os besa mucho, que os da besos interminables en la boca, con los labios encendidos de deseos. Pues bien, cada beso de esta copita, derrama en la sangre, una fiebre más fuerte y hermosa, que la que llamea en las venas el amor, por la boca ardiente de una querida... Cuando bebo mucho, soy enteramente feliz, con elicidad pura, sin manchas de tristeza, sin llagas de dolor. La alegría lanza su ola de luz que rueda dentro del alma, que resuena como si una primavera, se hubiera desatado, en cantos de juventud, de fuerzas que renacen. El agua viva busca la hendidura donde britar y luego de hallarla, se derrama en claros chorros musicales, loca de espacio. Así la alegría me sube del alma a la boca y estalla en risas. Por eso, mi risa es franca y abundosa. Se da, se da sin término. Vierte sobre el mundo su jovialidad y es canto de alegría hasta en el ceño de los torvos y más allá del horizonte. Mi risa rejuvenece, al viejo tiempo, vence la distancia, triunfa del espacio. Por eso ha tocado vuestros oídos que mis ojos no veían. Mi risa no conoce la tiniebla: las noches que muerden el corazón huyen de sus amaneceres. La alegría, es, pues, la redentora fuerza luminosa de la especie. Potencia máxima de la vida: a bello plano superior, levanta al hombre. Kaaba redimidora que se encuentra en lo hondo de nosotros mismos... He ahí, hombres desconocidos, el por qué de mi alegría y de mi risa... He ahí, lo que debéis hacer para llevar siempre en la sangre, la flor inmortal y pura, de la alegría. Para que la vida sea una risa eterna.

Urosimbo, había sentido como un deslumbramiento. Parecía raro que en aquel estado de embriaguez pudiera decir tales cosas. Pero, rápidamente, el soplo visionario, le abandonó. Sintió que la cabeza lejos de subir más y más, ahora le pesaba tanto que parecía iba a precipitarse, sobre la riente copita, fija como una fuerza viva condenada al reposo. Un cansancio inmenso, le abrumaba. La siembra había sido demasiado larga, laboriosa. Momentos después se sentó en la silla que antes ocupaba, frente a la mesita de mármol, como agobiado por un peso superior a su contextura, a su energía muscular. Con los ojos casi cerrados, siguió diciendo:

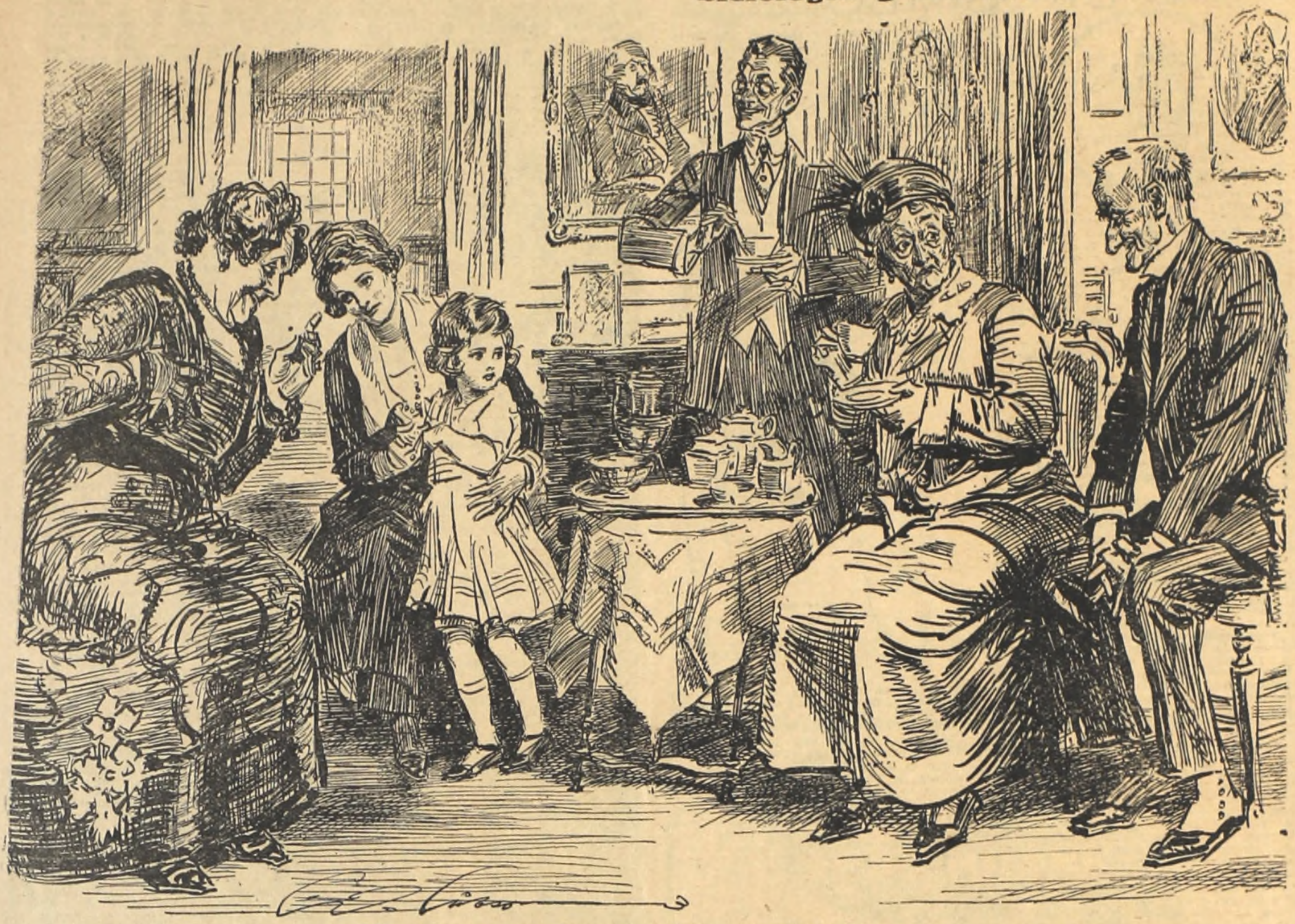
Una esponja grande borra el pasado... La esponja chupa todas las lágrimas... El cognac enciende la sangre... Hace luz... La boca de la querida... El dolor huye... Huye, herido por un relámpago de mi risa... Hendido por mi fuego... Los hombres son desgraciados... Guardan frescas las marcas del pasado... Azorados, vislumbran amenazas que se dibujan en el mañana... Es mil veces mejor el presente, lleno de fiestas y de bailes... Los billares danzan... Los espejos y las sillas bailan... La copita sube... Sube... Tiene alas... me besa... me be... sa... como Sosinha... So... si... nha...

Sobre la mesita de mármol, Urosimbo, cruzó los brazos, que de almohoda le sirvieron, para reposar la cabeza, que le curvaba el torso con su peso cada vez más agobiante, y se le doblaba, caída hacia adelante, como flor mustia, quemada por el sol, fatigada de la vida, en las tardes largas...

La luz deslumbradora que difundía una araña de cristal, daba a Urosimbo, ya dormido, una blancura extraña de marfil, una como palidez suave de convaleciente, y al alumbrar de nuevo la copita, húmeda de cognac, hacía brotar de la concavidad vacía, como una llama mansa y rubia, y en medio de la soledad de la noche, trasuntaba el alma fogosa y ulgurante del cognac, que gustaba, acariciar, en silencio, suavemente, aquella frente caída, aquellos labios resecos, aquella manos dormidas...

*Lino Aranda Correa.*

**Siciología gráfica, por Gibson.**



Mientras se averigua a quien se parece la nena

# EL BATIDOR [1]

El hecho ocurre en el interior del Cuadro de Presos N.° 2 del Departamento Central de Policía de Buenos Aires.

La Leonera (2) albergaba unos ochenta profesionales del robo. Algunos paseaban por el ancho patio, ya solos, ya en parejas, y otros sentados en distintas posturas. Todos alegres, como dando un rotundo mentis a aquella frase de "La cárcel lóbrega y sombria que convierte al hombre en fiera". Contábanse mutuamente sus respectivas hazañas. En una rueda compuesta en su mayoría por punguistas de madrugada, (3) tomó la palabra El Tanito: "Una noche se ne andábamo yo, El Macaco e Disgracia y se dentramo en una casa, inta el dormitorio; dentra primo il Macaco, incima Disgracia e dopo yo. L'Otario (4) dispierta perque cayó ina silla e pregunta: ¿Quí gand' ahí? Yo meso incurdelao le rispondo: — Ti cayas o te meto in balazo inta la testa. Il Macaco ma dice: —Non sía bárbaro. Disgracia me llama l'atencione da que in la oscuridá puoda pegarle a ello. L'Otario domanda di nuevo e grida: — ¿Ma cuanto suono? Antunce yo rispondo la veritá: — ¡Siame tre! ¡Mamma mia! L' Otario ga metido la testa dibaco de la sábana. E noy altri con tuta tranquilidá, le habemo afanato... (5).

Termina su narración El Tano y ábrese inmediatamente la reja de entrada al Cuadro. Un nuevo cliente hacía irrupción en la Leonera, siendo recibido con la frase habitual de "¡Bife para uno!" dicho por un preso. — ¡Fernandito! exclamó la mayoria de los reclusos, apresurándose a saludarle amistosamente, al mismo tiempo que la pregunta obligada, ¿Por qué t'encanaron?, (6) brotaba de todos los labios. Fernandito contestó los saludos y luego dijo: — Cosas de la vida; un desgraciao, un loro (7) me batió la cana. El trabajo había sido bueno, robamos una cantidad grande de alhajas, las llevamos a mi cuarto, amurándolas (8) debaja de un ladrillo. Tuve la debilidad de decírselo a Guitarrita... Al otro día de mañana cayo la giusta (9) a mi pieza; el infame me había delatado...

El Tano se acercó al oido del narrador y le deslizó unas palabras. Este cambió de color, preguntándole: ¿Cuando?; Ayer de mañana, per un arane inta un tranvía, le respondió El Tano... Ambos se alejaron del grupo dirigiéndose al interior del Cuadro, donde los presos tienen sus camas, se acercaron a un sujeto que dormía sobre un colchón y le despertaron. Fernandito le dijo: ¿Que hacés Guitarrita? Con una sorpresa que trataba de ocultar, aquél respondió: — ¿Vos aquí?! Ya lo ves, me han traído con causa y lo que es peor, esta cana creo v'a ser larga. A la justicia le toca cobrarse ahora por las cuentas atrasadas, y como soy hombre de ley, les voy a firmar el recibo a todos con quienes estoy en deuda; y empezaré por vos, para que otra vez no seas batidor... Y con toda rapidez le hirió en el rostro con un trozo de vidrio, infiriéndole un tajo brutal que abarcaba desde la oreja izquierda hasta la comisura. Una vez más le dirigió la palabra diciéndole: — ¡Ahora ya estoy tranquilo! ¡Yo de la cárcel saldré algún dia, vos de la marca de batidor, no te libras jamás!....

*Lareva.*

---

(1) — Sujeto que delata a sus compañeros.

(2)—Cuadro N.° 2 del Dpto. de Policía de Bs. As. donde están detenidos los ladrones.

(3) — Ladrón que penetra en los domicilios a altas horas de la madrugada.

(4) — Persona a quién van a robar.

(5) — El acto de robar.

(6) — El ser aprehendido.

(7) — Profesional del robo que delata a sus compañeros.

(8) — Ocultar.

(9) — Policía.

## Nuestras recetas y nuestros consejos

**Cuando el sol y el aire vivo azotan rudamente el cutis, es necesario garantírse. Las manos se refugian en los guantes, la cara tras el tul. Pero acontece que, a pesar de las precauciones tomadas, el cutis sufra por contacto de estos elementos; se altera el color de la parte afectada y es necesario recurrir a algún tratamiento para volver a adquirir la blancura de nuestra tez. Se indica como medio eficaz para este inconveniente la aplicación de la siguiente fórmula que cada uno puede prepararse en casa. Poner en un frasco el contenido de una copa de agua de rosas, dos cucharaditas de glicerina, una cucharada de agua colonia y una cajita de Savilia porfirizada, que se vende en su envase original.**



DE OTTO MIGUEL CIONE

# ¡Maternidad de esposa!

El vapor, próximo al muelle de la dársena, está pronto para la salida. Los pasajeros ocupan los corredores, invaden el comedor, revisan sus camarotes. La pasarela resulta insuficiente para el número de gente que entra y sale de a bordo.

La bocina de voz ronca ha dado la pitada de prevención. Se oyó en tierra como un eco, un bufido corto y repetido varias veces: es un automóvil que llega. Trae gente de fuste. Un papá y una mamá venerables, tres niñas terriblemente distinguidas, un retoño de 15 años más distinguido que las tres niñas juntas. Pasan la "planchada" con un cuidado tan extraordinario como si temieran que a su leve paso, se fuera a hundir el barco el muelle y posiblemente el mundo entero. En seguida de sentirse en sitio seguro, se apoderan de un rincón del salón y nadie, nadie, ni el capitán encargado de hacer sonar la bocina, única misión que tiene a bordo, se atrevería a pisar en aquel terreno sagrado.

Mientras la mamá pasea la investigadora mirada por su prole y no le nota nada criticable en la indumentaria, el papá cambia su sombrero de copa por una elegante gorra de almirante ruso. El niño se coloca en el casco de la cabeza uno a manera de solideo, con pequeña vicera.

De pronto, entra en el saloncillo una joven, modestamente vestida, pálida, de ojos tristes; le sigue un mozo que parece ser la insignificancia en persona.

Las tres niñas lanzaron un grito y abrazaron a la recién llegada.

Los papás la saludaron friamente.

Los rasgos fisonómicos de la joven acusaban claramente que pertenecía a la familia.

Pero así como las tres niñas, a fuerza de ser distinguidas tenían rostros vulgares, miradas apagadas, gestos afectados, la joven realizaba completamente el tipo de la mujer inteligente y superior, la mujer que sabía sufrir en silencio...

De toda su persona emanaba profunda simpatía.

Alta, de talle flexible, vestía modestamente, pero con innata elegancia. Sus gestos dignos, tenían la majestad de una reina. Era blanca, de una blancura mate, y su cabellera renegrida, de gruesas trenzas parecía querer libertarse de los pinchos y peinetas que la aseguraban. Había algo que desconcertaba en su fisonomía. Sus ojos de azul obscuro, acostumbrados a mirar hacia adentro de su alma, estaban rebosantes de sombrío brillo, aunque velados por unos párpados marchitos, y realizaban el símil de una luz poderosa en una lámpara vieja.

Ojos de mirada firme y serena, como acostumbrados a mirar a través de las lágrimas; ojos que tenían marcada como una impresión de eterno asombro: ojos que parecían implorar y, en cambio, concedían el perdon de antemano; ojos de súplica y orgullo al mismo tiempo.

El joven que la seguía era un ser que llevaba inconscientemente la sílaba "ex" antepuesta a todas su cualidades. Ex-elegante, ex-bello, ex-intelectual, ex-atrayente, siendo en la actualidad el tipo perfecto del fracasado.

El joven saludó a las cuñadas dándoles la mano y se inclinó respetuosamente ante sus suegros. Los cuales contestaron con distinción, pero con marcada indiferencia.

El viejo siguió soñando bajo su gorra de almirante ruso que mandaba un escuadra poderosa. La suegra quedó estupefacta de la falta de elegancia de su yerno. ¡Felizmente no había relaciones de la *"haute"* a bordo!

Las cuatro hermanas se apartaron a charlar.

—Si pudieras venir con nosotras —dijo friamente una de ellas.

—¡Oh! no puedo dejar a Alberto solo, y luego—agregó tras de un breve titubeo—va no me aceptarían en la estancia. Hace tiempo que he dejado de pertenecer a la familia,—y se sonrió dulcemente, haciendo esfuerzos por no llorar a gritos.

Todo el drama de su vida se resumía en pocas palabras. Bella, rica, distinguida, siendo reina en los salones, enamoróse de un pariente pobre que frecuentaba su casa.

Hubo oposición por parte de los padres; padres aferrados en creerse miembros de casas reinantes, y hubo capricho de la niña por realizar su sueño. Sin la oposición sistemática que encontró en sus amores no se hubiera casado seguramente.

Al fin... los padres tuvieron que dar su consentimiento; pero Alcira fué borrada de la lista de la familia para siempre.

Alcira, sumida en la aparente felicidad de su hogar, llevando una vida de miserias hábilmente disimuladas, adaptóse al nuevo medio al que la fuerza de las circunstancias la había traído. Pero algunas veces aparecían en su corazón las caritas risueñas de sus hermanas que continuaban amándola, y los rostros serios y tontamente graves de sus padres que la habían olvidado.

Una noticia leída en los diarios le sugirió la idea de ir a bordo.

Alberto la acompañaría.

¿Cómo serían recibidos?

* * *

Al rato de charla, en que las muchachas evocaron el pasado risueño y feliz, recordando viajes y paseos, fueron llamadas con el pretexto de tomar posesión de su camarote.

Fuéronse, dejando a Alcira sola en la cubierta, del lado del agua.

Allí rememoró dolorosamente con el agrio placer con que se escarba un pasado de recuerdos felices, toda su vida de soltera, comparándola con su presente, tan lleno de amarguras y sacrificios.

¿Valía la pena de haber dado toda su vida de alegría por Alberto?

Alberto, un pobre muchacho, tímido, ilusionista, nada apto para la lucha por la existencia, incapaz de mejorar su eterna situación modesta de empleado subalterno.

Ella, la bella, la espiritual Alcira, unida para siempre a un ser inferior, prosaico, que no se daba cuenta del sacrificio que a su lado realizaba cotidianamente su esposa.

Alcira levantábase con el alba y cumplía con las tareas propias de su hogar, recibiendo siempre sonriente al joven marido, sin que ni los ojos que habían llorado sus más pesadas lágrimas, ni las mejillas que habían dejado de sonreir todo el tiempo que estuviera a solas, ni la frente de arrugas prematuras, le revelaran a Alberto el inmenso drama interior que se desarrollaba en el escenario pequeño de aquel corazón.

Meditó que ya no amaba más a Alberto con amor de mujer y que sentía por él, el afecto de una madre a un hijo débil.

Confirmó como otras veces, que Alberto era uno de esos hombres que tienen el primer impulso y de pronto se detienen en su *carrera,* pierden las energías y hasta la poca inteligencia, para ir a mezclarse entre la turbamulta de anodinos, inútiles, fracasados de alma y de cuerpo. ¡Qué desengaño!

Como Alberto era bondadoso, por inercia de la voluntad, más que por otro motivo, Alcira le tomó cariño de retribución, comprendiendo que aquel pobre hombre necesitaba a su lado a una gran mujer. Y quiso ser la gran mujer.

De adentro de su pecho subía un sollozo que iba a remedar el estallido del cordaje de un violoncelo que saltara de golpe; de sus ojos apuntaban ya las primeras lágrimas de un llanto de todas las fibras nerviosas de su ser; su corazón estaba oprimido, dispuesto a romperse, a quebrarse todo en una protesta contra el destino, cuando a su lado apareció la figura melancólica de Alberto.

Hablóle sin mirarla con voz suave de tono bajo.

—Sabes, he estado visitando las máquinas. Vieras que lindas...

Alcira salió de su doloroso ensueño. Con un esfuerzo de montaña que retiene la explosión del volcán, contuvo el sollozo, las lágrimas, el corazón, todo su ser, y dijo graciosamente, con su magnanimidad acostumbrada:

—¡Vamos!

—¡Vamos!

La despedida fué como la llegada, fría y convencional. El vapor tocó sus tres pitadas reglamentarias, la gente se retiró de a bordo, desamarró el barco y salió con torpeza de un niño en un andador, al medio de la dársena.

Alcira permaneció largo rato mirándolo, sin ver nada, ni a sus padres, ni a sus hermanas, ni los saludos que le hacían con los pañuelos, ni a Alberto que estaba a su lado, preocupadísimo porque el vapor no fuera a chocar con una barca que venía en sentido contrario, y en aquel momento Alcira murmuró tan bajo que apenas se oyó ella misma

—¡Ya no le amo! ¡Nunca podría amarle!

Pero, como queriendo desmentirse, dijo en voz alta, afectuosamente, como una madre a un hijo enfermo:

—Vamos, hijo mío, debes tener *hambrecita,* ¿verdad?...

Y se alejaron, como un gran dolor que pasará acompañado de la indiferencia eterna...

*Otto Miguel Cione.*

# TEATROS





CARLOS RODRIGUEZ — DADUCCIO

Elementos descollantes de la Compañia Nacional Río Platense que actúan con marcado éxito en el Teatro Urquiza

## TEATRO NACIONAL

La temporada de la compañia "Rio Platense" que actúa en el Teatro Urquiza, va afianzándose dia a dia y tomando el derrotero artístico que sus avezados directores han tratado de imprimirle desde su iniciación.

Los espectáculos, cuyos éxitos se han sucedido sin ninguna interrupción, van adquiriendo esa *homogeneidad y affiatamento* tan necesarios para la buena presentación de las obras y por rara coincidencia, público y crítica se van poniendo de acuerdo para prestar a este meritorio ensayo pró teatro nacional, su más decidido apoyo.

El repertorio, en general, va resultando del gusto de ambos y no será difícil, si llega a usarse del mismo tacto para los estrenos futuros, que la temporada quede definitivamente consagrada entre nosotros, lo cual constituiría uno de los triunfos más apreciados del incipiente teatro uruguayo.

Confiemos en que nuestras esperanzas se convertirán en la más bella de las realidades y que esta loable tentativa de compañía nacional estable se *estabilice* de verdad, como justísima compensación a los esfuerzos realizados por sus iniciadores.

## COMPAÑIA ANTONIA PLANA

Jamás hemos sido de esos que sólo basan los éxitos de teatro en cuestión de suerte· Creemos que toda temporada artisticamente desarrollada no puede fracasar sin que medien causas exageradas y esa creencia ha quedado robustecida con los espectáculos ofrecidos en el Teatro Solis por la compañía Antonia Plana, que se ha impuesto ampliamente debido a méritos propios, sin las reclames bombásticas ni los aspavientos ridículos de que hacen generalmente gala las celebridades más o menos *fanées* que figuran en la cúspide del teatro contemporáneo.

Con elementos jóvenes, disciplinados y homogéneos, la distinguida actriz ha logrado formar un conjunto discretísimo que actúa con el mismo éxito en el trabajo delicado y sutil de la alta comedia, como en la labor intensa del género dramático o en las desopilantes y deshilvanadas escenas de una astrakanada cualquiera.

Esta temporada, que desde su iniciación ha sido guiada con exquisito tacto artístico, ha merecido la aprobación general y la sala del Solis se ve noche a noche favorecida por lo más selecto de nuestra sociedad que de este modo demuestra acabadamente la exquisitez de su cultura artística. Alegrémonos de haber cooperado a ello con todo el ardor de nuestras escasas fuerzas y que los Quintero nos perdonen la repetición de una de sus frases más hermosas por el exuberante optimismo que de ella se desprende.

Alegrémonos!

## LAS OBRAS DE VERDI

### *"La Traviata"*

El 6 de Marzo de 1853 los venecianos escucharon por primera vez "La Traviata" abismándola con reprobaciones inesperadas. En un año, mientras suenan por toda Italia las notas del "Trovatore" la nueva partitura de Verdi ha pasado de la gloria del teatro francés al crisol de Francisco María Piave para ser una segunda vez inmortalizada. A Giuseppe Verdi bastaron seis meses para iniciar y terminar su *capolavoro*. Simple y rudo, él halló en el dolor de *Violetta* una fuente de melodías que de transición en transición debían arrancar el llanto. Entre las ironías del destino se intercalaban risas locas y frenéticas algarabias: pero él fija entre un brindis y un canto, entre un murmullo de multitud despreocupada y otro dulce de danzas, ritmos casi mudos de sollozos que explotarán maravillosos cuando el espasmo los habrá agitado y extremecido.

No es música de análisis, no es estudio de modos capaces de interpretar uno u otro estado de alma: es la traducción en cantos, de un dolor terrible y de un holocausto inútil.

"La Traviata", que de los silbidos de Venecia se eleva hasta el bautismo de *capolavoro* es la más personal de las obras del Maestro. No se encuentran en ella influjos de escuelas ni sujestiones extranjeras: sobresale un dolor que es dolor de todos como expresión de una conciencia colectiva.

En "La Traviata" el poder conmovedor está en la intimidad de la música y en las emanaciones profundas de las más dulces melodías que tanto abundan en el teatro lírico italiano. No hay notas que no sean lágrimas, no hay notas que no sean sollozos. Y sobre esta trama sangrienta de verdadero dolor cantan las multitudes indiferentes y ríen escotadas las híbridas amenidades de la vida.

El llanto de *Violetta* está consagrado por la fama y por la gloria. Salido de los confines del teatro entró en la vida como uno de sus mismos aspectos.

Esta obra fué la predilecta de Giuseppe Verdi: el tercer canto de aquel tríptico divino que se ha impuesto a pesar de setenta años de vida es la expresión más dulce y más sincera de su genio gallardo.

Y el Maestro no tenía más de cuarenta años, cerca de la mitad del surco poderoso de la vida!

*Ernesto Chiancone.*

## EL RAID AUTOMOVILISTICO MONTEVIDEO-MERCEDES-MONTEVIDEO ORGANIZADO POR "LA MAÑANA"



Público presenciando la largada de los autos en Colón



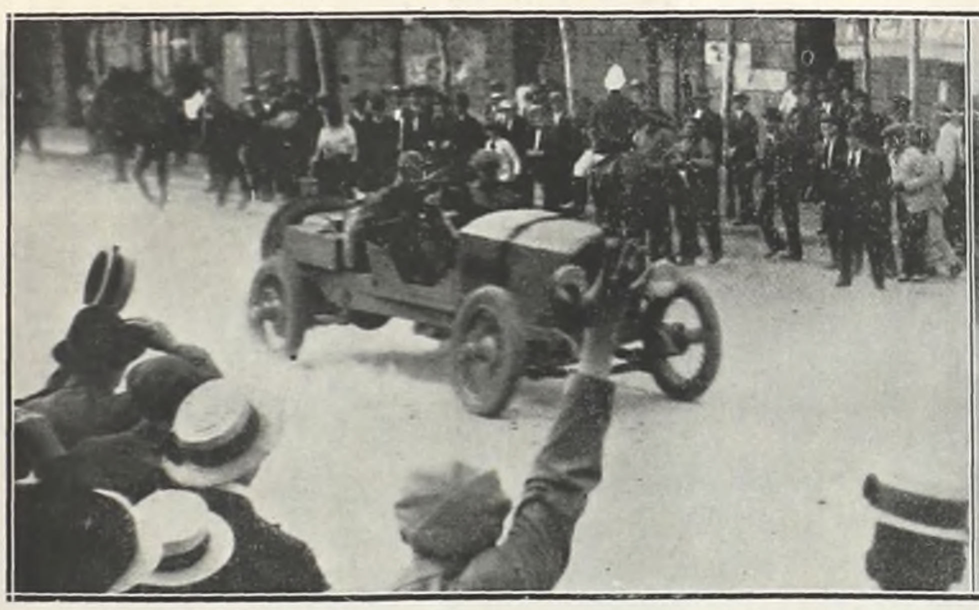
Banquete en el hotel París de Mercedes en honor de los corredores



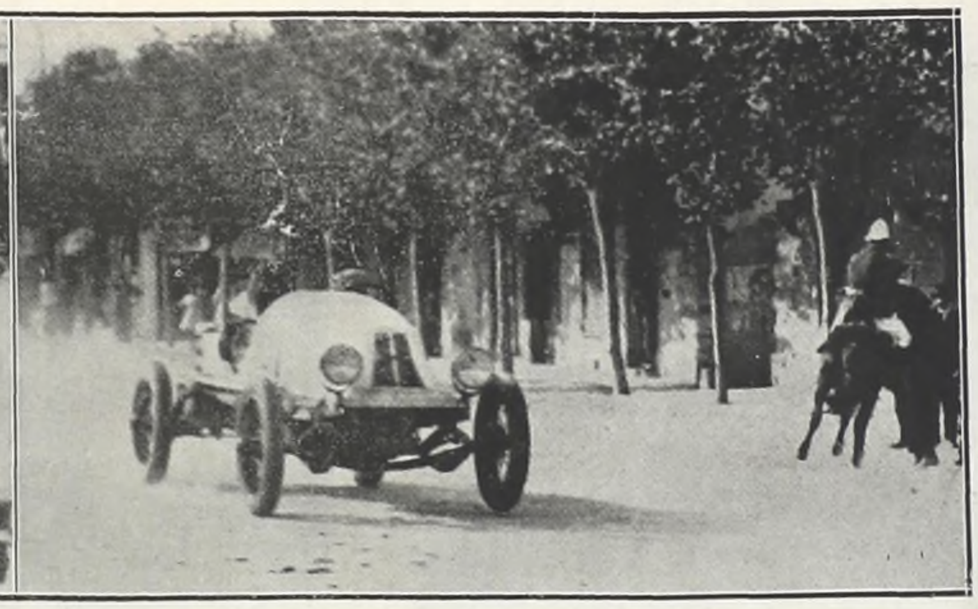
El control de Trinidad en plena labor



El ganador



El Stüdebaker tripulado por Genta al llegar 1.° a la meta en Colón



El Franklin llegando 2.° a la meta del raid

## DEMOSTRACIONES SOCIALES



Recepción en el Circulo Italiano en honor del diputado italiano republicano Sr. Cappa, de paso por Montevideo



Demostración a la Sta. Alda Rossi, organizada por sus alumnas con motivo de la terminación de los estudios

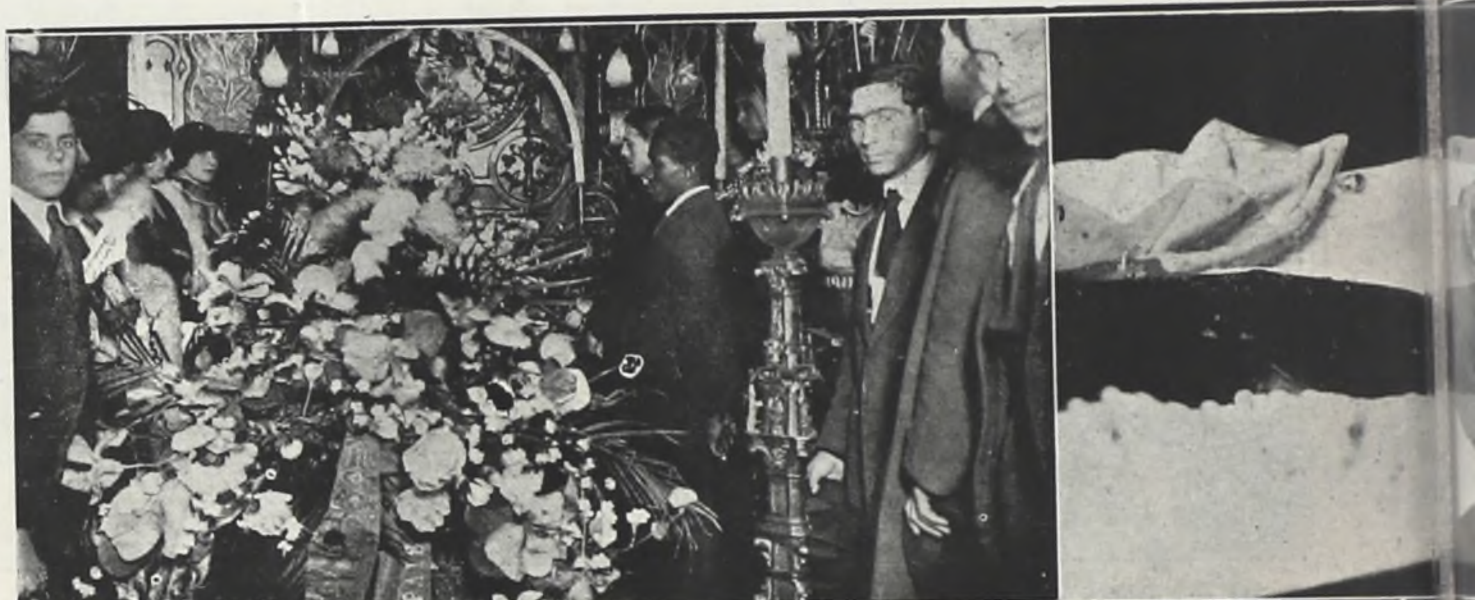
# EL ENTIERRO DE LOS RESTOS D



El público frente al Cabildo



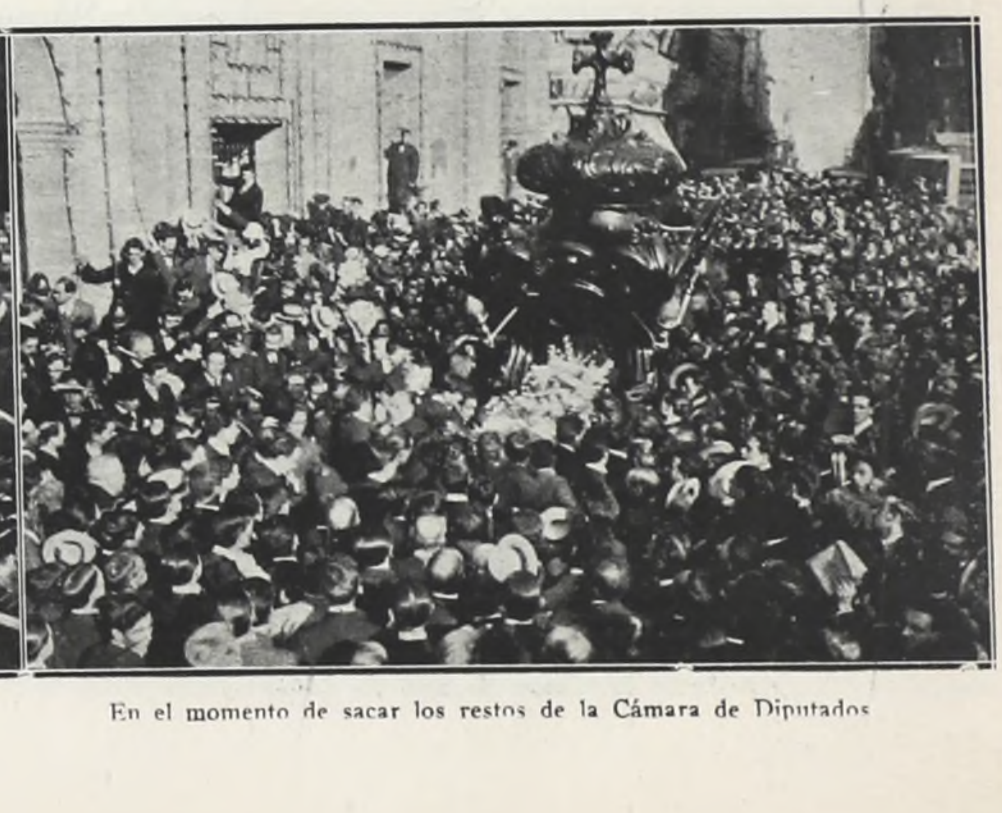
El señor Carlos Roxlo, hablando en nombre del Directorio Nacionalista



La capilla ardiente en la Cámara de Representantes



Traslado de los restos a la Cámara de Representantes



En el momento de sacar los restos de la Cámara de Diputados

## OR WASHINGTON BELTRAN

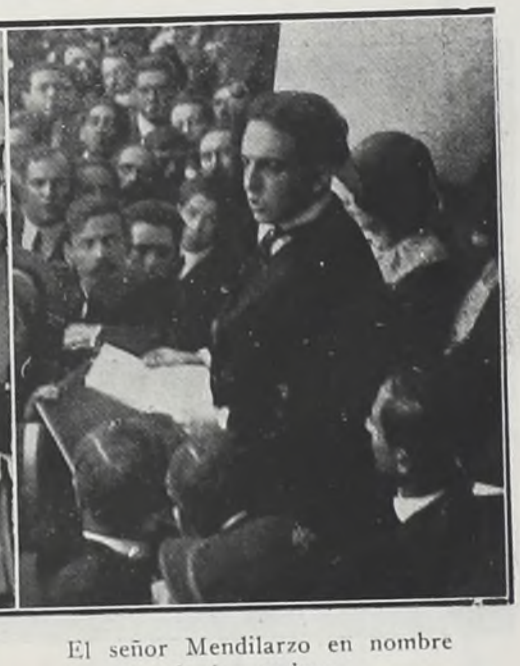


El público frente al Cementerio Central





En el Club Nacionalista. — La Capilla Ardiente



El señor Mendilarzo en nombre de los amigos

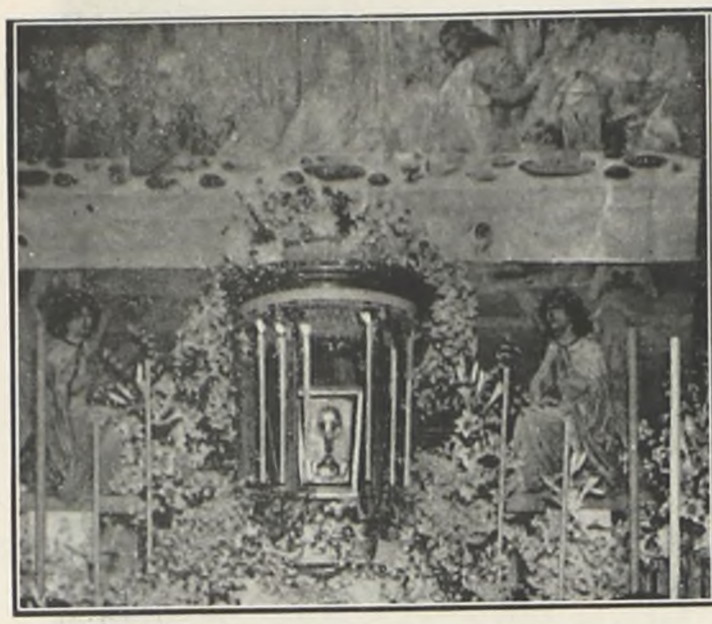


El cortejo desfilando por la Plaza Independencia



Llegada al Cementerio Central

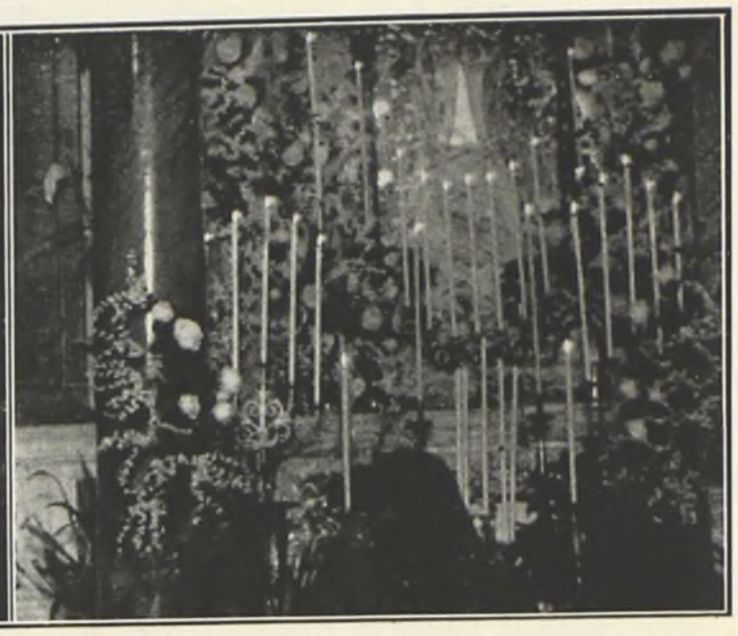
# ASPECTOS DE LA SEMANA DE PASION



Altar adornado en la Capilla de la Caridad



El arzobispo Aragone bendiciendo a los feligreses



Altar en la capilla de las Hermanas de María Auxiliadora



Saliendo del sermón de las siete palabras



Saliendo de la Iglesia el Domingo de Ramos



Público frente a la Catedral



Visitando las iglesias



Colegio de las Hermanas Dominicas en la Catedral



# Los Caballeros de la Mugre

I

Ahí van! medio vestidos con sórdidos harapos
Indiferentes, lívidos, trágicamente absortos,
Incoherenciando frases y recogiendo trapos,
Viviendo noches largas, durmiendo sueños cortos.
Fustígalos el viento, la lluvia los empapa
Y el sol de la intemperie con su fulgor los tuesta;
¡Se ríen del paraguas, se mofan de la capa!
Y miran la canícula febril, como una fiesta,
Fiesta para sus carnes, fiesta para sus huesos
Que anestesiados, frígidos, ceden humanamente
A la dulzura y algo de tierno hogar con besos
Gozan al penetrarlos aquella luz candente!
Ahí van! como arrancados de lúgubres viñetas
Autómatas vivientes sin casa y sin amigos,
Prodigios de agua fuerte, caprichos de paletas
Hallados en el mundo de horror de los mendigos.
Mas no lo son; no piden limosna ni se quejan.
Curtidos por la roña repletos de basura
Polícromos fantasmas de lo vulgar se alejan
Imbuídos de que hacen magnífica figura.
¿De dónde vienen? Brotan aquí y allá: doquiera:
Llegan a pie o en trenes como en vapor o en lugre
De todas las regiones de la terrestre esfera
Y son los caballeros sin tacha de la mugre.

II

Al verlos con aspecto de hediondos mamarrachos,
Con sus narices rojas y abotagadas caras.
Se les desprecia como a estúpidos borrachos,
O se les burla, casi como a las cosas raras
Son sin embargo todos, una lección de vida,
Un íntimo secreto, un gran misterio andante,
Que en el bazar mundano donde el amor se oxida,
No tienen más que un rótulo genérico: *atorrante*.
Oh! cuántos de ellos guardan alguna historia trunca
De idilio o de grandeza, de gloria o de valor!
Y de los horas bellas que no volverán nunca
Ensimismados rumian el brillo encantador!
Otros tal vez arrastran como fatal grillete
De los remordimientos el peso insoportable,
Y en el cansancio buscan sopor que los aquiete:
¡Mas no hay poder que impida a la conciencia que hable!
Del arte y de la vida, son héroes en fracaso
Al fango y la miseria rendidos y sujetos;
Misántropos pacíficos, ingenios en ocaso
Con síntomas palpables de locos incompletos.
Ahí van! sin que siquiera los sabios alienistas
Estudien sus procesos ni palpen sus frontales;
Ahí van! con sus ropajes de ultra-fantasistas
Al caño donde pasan las noches invernales!

III

Más de uno de ellos tuvo blasones en la cuna,
Otros pañales áureos, otros luz de talento;
Hoy sufren hambre todos al rayo de la luna
Sin más techo que el amplio manto del firmamento.
Ah! fueron desertores del campo de combate
Odiaron el esfuerzo y huyeron del trabajo,
¡Y su existencia mísera se extingue y se debate
En un estercolero como el escarabajo!
Quijotes de egoísmo, verdugos de sus almas,
Creyeron que rompiendo la humana disciplina,
Serían m;s famosos, les batirían más palmas....
¡Castillos en el aire, que el aire dejó en ruina!
Jinetes en el lomo de la falaz quimera
Cayeron de las nubes a infando muladar,
Cual Icaro confiándose en la fusible cera
Cayó desde lo alto al fondo de la mar!
El golpe inesperado, quebrántales el brío,
Envueltos en el lodo blanduzco y virulento
Se tienden abdicando el don del albedrío
Y caen bajo la gran garra brutal del desaliento.
¡Tal son los caballeros sin tacha de la mugre!
¡Dejadles paso, gentes de bienestar y suerte!
Ahí van! como en espera del misterioso lugre
En que dormidos hagan el viaje de la Muerte!

*Rafael Fragueiro.*





PEQUEÑECES

En Egipto, con más de 10 millones de habitantes solo hay un manicomio con menos de 500 locos.

Mas de las dos terceras partes de la cosecha de remolacha del mundo entero se emplean en la fabricación del azúcar.

Hace cerca de 20 años se formó en Hanover, una liga para abolir las campanas de las iglesias y los aplausos en los espectáculos.

Los zulúes temen tanto a sus suegras que procuran no encontrarlas o no ser vistos por ellas. Cuando tienen que pasar por su lado se ocultan detrás del escudo.

# EL PUNTO ROJO

## (Nuevas aventuras de Sherlock Holmes)

Holmes era muy accesible por el lado del elogio y la señora Warren que le conocía siempre le buscaba por ese lado.

—Vamos a ver señora. Está usted intranquila por que el nuevo pensionista no sale de sus habitaciones y jamás se deja ver.

Bueno, tranquilícese usted y explíqueme el asunto con todos sus detalles. Decía usted que ese hombre se presentó hace diez días y le pagó su pensión por una quincena?

—Si señor me pagó el doble de lo que le pedí con la condición de darle una llave de la puerta de calle y que no iría a verle en ninguna circunstancia a sus habitaciones. Desde hace diez días nadie le ha visto. Oímos sus pasos de mañana, tarde y noche; pero exceptuando la primera noche no ha salido de la casa.

—¡Ah! ¿Salió la primera noche?

—Sí, señor; y regresó muy tarde, cuando todos estábamos acostados. Cuando convine alquilarle me dijo que a menudo saldría de noche y me pidió que no pusiera pasador a la puerta de calle. Le oí subir la escalera después de media noche.

—¿Y durante las comidas?

—Respecto a esto insistió mucho en que, cuando él tocara el timbre y sólo entonces, le dejáramos la comida sobre una silla que pondría en el corredor delante de su puerta. Así se hace. Cuando termina de comer vuelve a llamar y recojemos la bandeja desocupada de la misma silla que está delante de la puerta. Si necesita algo lo indica con una sola palabra en un pedacito de papel, escribiéndolo con letras de imprenta y lo deja en la misma bandeja. Aquí tiene uno de sus escritos. *"Jabon"* Aquí hoy otro: *"Fosforo"*. Esta mañana dejó este: *"Gaceta"*. Al llevarle el almuerzo le dejé el diario que pedía.

—Esto es muy raro, —dijo Holmes examinando cuidadosamente los papeles —para qué empleará letras de imprenta?

—Para ocultar su escritura—contestó Watson.

—Es sugerente tanta precaución.

Decía Vd. señora Warren que el hombre es de regular altura, morocho y de barba? Qué edad aparentaba?

—Bastante joven, unos 30 años.

—Recuerda algún otro detalle?

—Hablaba correctamente el inglés con acento extranjero, vestía como un gentleman.

—Recibe cartas y le visita alguno?

—Tiene Vd. alguna cosa que pueda darnos mayores luces?

La mujer sacó un sobre de su cartera, lo abrió y retiró dos fósforos apagados y una colilla de cigarrillo, que puso sobre la mesa.

—Esto había en su bandeja esta mañana.

—Veamos. Los fósforos por lo corto de su parte quemada indican que fueron empleados para encender los cigarrillos... la colilla... solo un hombre perfectamente afeitado puede haber fumado hasta la punta este cigarrillo y el hombre tenía barba y bigotes.... El asunto me interesa no lo perderé de vista. Puede ir tranquila señora Warren, si hay algo nuevo me avisa y si mi ayuda llegara a ser necesaria cuenta con ella.

Poco después de haberse retirado la señora Warren, Holmes me dijo:

El caso es extraordinario.... la persona que vive en esas habitaciones no es la misma que las alquiló. Su salida de la primera noche lo atestigua pues volvió otra distinta.

El hombre que alquiló las habitaciones hablaba correctamente el inglés. En cambio, ésta, escribe "fósforo" cuando debiera haber escrito "fósforos". Imagino que la palabra fué copiada de un diccionario que da los substantivos en singular, no es plural. Su laconismo puede servir para ocultar su falta de conocimiento del inglés.

—Aquí está precisamente el problema. Tenemos, por suerte, un buen elemento de investigación. Tomó el gran libro de apuntes en que anotaba, día por día, los avisos personales publicados en los diarios de Londres, y dijo, hojeándolo:

Esa persona vive aislada y si le llegaran cartas se quebrantaría el secreto absoluto que desea conservar. ¿Cómo le llegaría, entonces, alguna comunicación de afuera? Evidentemente por avisos puestos en un diario.

He aquí los avisos publicados por "La Gaceta" en la última quincena. "Señora con boa negra en el Club de Patinaje", a éste podemos pasarlo por alto; "Jimmy: no prolongues el tormento de tu madre", sin importancia para nosotros; "Si la dama que se desmayó en el ómnibus de Brixton", no me interesa; ¡Ah! Lo que viene es más posible. Olga: "Ten paciencia. Hallaremos algún medio seguro de comunicación. Por lo pronto, esta columna. G". Esto se publicó dos días después de la llegada del pensionista de la señora Warren. Se asoma una relación. ¿eh? Sin duda, la persona misteriosa comprende el inglés, pero no sabe escribirlo. Veamos si se ve otra huella. Sí, aquí hay algo. Tres días después el aviso dice: "Estoy realizando preparativos satisfactorios. Paciencia y prudencia. Las nubes pasarán. G". Después se publica algo más definido: "El camino se despeja. Por si llegara a tener ocasión de comunicar por señales, recuerda código convenido: una, *a*, dos, *b*, y así sucesivamente. Pronto tendrás noticias. G". Esto apareció en el diario de ayer, en el de hoy no hay nada. Puede haber mucha relación con el pensionista de la señora Warren. Esperemos, Watson, no tengo duda de que dentro de poco el asunto se hará más inteligible.

Efectivamente, así fué. En la mañana encontré a mi amigo de pie, vuelto de espaldas a la chimenea, con una sonrisa de completa satisfacción en su rostro.

—Olga, Watson — exclamó, tomando un diario de la mesa. — "Casa de altos roja, con zócalos de piedra blancos. Tercer piso, segunda ventana a la izquierda. Después de anochecer. G". Es bastante definido. Me parece conveniente que después de almorzar vayamos a hacer una pequeña exploración en la vecindad de la casa de la señora Warren.....

—Hola!, señora Warren: ¿qué noticias nos trae esta mañana

La mujer acababa de entrar repentinamente con una expresión de urgencia y energía que denunciaba que algo muy importante había ocurrido.

—¡Tiene que intervenir la policía, señor Holmes! ¡No puedo soportarlo ni un momento más!

Se me ha concluído la paciencia porque cuando se llega a golpear a mi marido....

—¿Golpear a su marido, señora Warren?

—Por lo menos, tratarlo brutalmente.

—¿Y quién lo ha tratado brutalmente?

—¡Eso es lo que queremos saber!

Mi marido está encargado de registrar las entradas de los empleados en el establecimiento de Morton. Esta mañana salió de casa como de costumbre y no se había alejado diez pasos cuando dos hombres lo asaltaron por detrás, le echaron una manta en la cabeza y lo metieron en un coche que aguardaba junto a la calzada. El coche corrió durante una hora, al cabo de la cual los asaltantes abrieron la portezuela e hicieron bajar a mi marido. Quedó un rato tirado en medio del camino, tan desconcertado que ni siquiera atinó a ver qué había sido del coche. Por fin pudo levantarse y se encontró en el sitio que llaman Hampstead Heath. Tomó un ómnibus y volvió a casa. Y allí quedó atontado en el sofá, mientras yo venía a contarle lo que acaba de pasar.

—Muy interesante... dijo Holmes.— ¿Observó el aspecto de esos hombres? ¿Los oyó hablar?

—No; quedó como aturdido. Sólo sabe que fué alzado como por arte de magia y después despedido del coche, como por arte de magia. Eran dos hombres, por lo menos; tal vez tres.

—¿Y qué debo hacer, señor Holmes?

—Tengo vivos deseos de ver a su inquilino, señora Warren.

—Me parece imposible, a no ser que se eche abajo la puerta. Al bajar la escalera, después de haber dejado la bandeja, oigo siempre que corre el cerrojo.

—Sí, pero tiene que tomar la bandeja para entrarla. Es posible que, ocultándonos en alguna parte cerca, lo viéramos en ese momento.

La mujer penso un instante.

—Sí.... Hay en frente un cuartito de madera. Si usted se quedára detrás de la puerta....

A las doce y media nos hallábamos en la puerta de la casa de la señora Warren, un edificio, alto, angosto, de ladrillos amarillentos, situado en la calle Great Orme, un callejón estrecho que está al nordeste del Museo Británico. Dada su situación junto a una esquina, desde la casa se domina la calle Hoóe, con sus casas, ya más importantes. Holmes me indicó sonriendo un grupo de casas bajas que sobresalían tanto que forzosamente se daba con ellas al primer vistazo.

—¡Vea, Watson!: "Casa de altos con zócalos de piedra". Esa es la estación de señales. Conocemos el sitio y conocemos el código. Nuestra tarea, pues será fácil. En una de las ventanas hay un cartel que dice: "Se alquila". Evidentemente es un local desocupado al que tienen acceso los cómplices. ¡Hola, señora Warren, ¿qué hay de nuevo?

—Ya está todo listo. Los llevaré en seguida. Sería bueno que se quitaran los botines.

Nos había preparado un escondite excelente. En la pared opuesta a la puerta, la señora Warren había colocado un espejito, de suerte que, sentados nosotros detrás de la puerta, en la penumbra, podíamos ver la habitación misteriosa. Apenas nos habíamos instalado, cuando un toque de timbre nos anunció que el pensionista había llamado. Poco después la señora Warren apareció con la bandeja, la dejó sobre una silla junto a la puerta cerrada, y volviéndose rápidamente se alejó por donde viniera. Agazapados detrás de la puerta, no apartábamos la mirada del espejo.

De pronto, oímos el ruído de un cerrojo, vimos abrirse cautamente la puerta y aparecieron dos manos delgadas que retiraron apresuradamente la bandeja. Un instante después la puerta se entreabrió de nuevo, la bandeja fué colocada en la silla y advertimos un hermoso rostro moreno que con expresión de terror miraba hacia el cuartujo en que nos hallábamos ocultos. La puerta se cerró, y todo quedó otra vez en silencio. Holmes me tiró de la manga y sin decir palabra nos evadimos de nuestro escondite.

—Volveré esta noche — dijo a la señora que nos esperaba ansiosa. — Me parece Watson que en nuestra casa consideraremos mejor el asunto.

—Mi sospecha, como usted acaba de ver, ha resultado confirmada — dijo, una vez en su casa, arrellanándose en el sillón. — Ha habido una substitución de inquilinos. Lo que no preví es que nos encontraríamos con una mujer, y con una mujer poco común, Watson.

—Nos vió.

—Es decir....' vió algo que la alarmó. Eso es evidente. Me parece fácil de formular esta suposición: una pareja ha buscado en Londres refugio contra un peligro muy terrible e inmediato. La medida de ese peligro está en el rigor de las precauciones que adoptan. El hombre debe hacer ciertas cosas y desea dejar a la mujer en una seguridad absoluta mientras él hace lo que debe hacer. No es un problema fácil, pero él lo resolvió de una manera original y con tanta eficacia que la presencia de la mujer permanece ignorada aún por la misma persona que diariamente le lleva el alimento. Los papeles escritos con letra de imprenta se justifican por el propósito de evitar que la letra manuscrita revelara el sexo. El hombre no puede visitar a la mujer; de lo contrario, arriesga indicar donde se oculta. Y como no puede comunicarse con ella directamente, recurre a los avisos personales de un diario.

El insignificante y hasta ridículo problema de la señora Warren, se amplía y asume un aspecto siniestro a medida que adelantamos en el asunto.

Se trata de una cuestión de vida o muerte. El asalto al marido de la señora Warren demuestra que el enemigo, cualquiera que sea, no ha advertido la subtitución del pensionista varón por una mujer.

Cuando volvímos a casa de la Sra. Warren era de noche. Mientras espiábamos una lucecilla brilló en la ventana de enfrente.

Ahí está! —' dijo Holmes — Está mirando. Hace señales con la luz, ocultándola con intermitencias. Reciba el mensaje, Watson, para compararlo después con mi versión. Un solo destello: es *a* seguramente. Mire bien. ¿Cuántos ha contado? Veinte. Yo también. Significa T. AT: es bastante inteligible. Otra T. Sin duda es el comienzo de una palabra. ¡Cuente, cuente!

*Attenta*. Vuelve a hacer señales, *Attenta* tres veces.

Es italiano. *Attenta!* como si dijéramos: Cuidado! De nuevo comenzaron las señales: *Pericolo*. Eh¿ Qué quiere decir eso, Watson? Peligro... no es así? Sí, es señal de peligro! Ahora continúa: *Peri*...... Qué ha pasado? La luz acababa de apagarse súbitamente.

—Esto se pone serio Watson, venga crucemos la calle y veamos nosotros mismos lo que hay.

Al atravesar rápidamente la calle pude ver vagamente esbozada en la ventana alta la sombra de una cabeza de mujer que esperaba anhelante y suspensa la continuación del mensaje interrumpido. En la entrada, de la casa de la calle Howe estaba Gregson, el célebre pesquisa de Policía acompañado del oficial Leverton, disfrazado de cochero.

Extrañados de que Sherlock Holmes se hubiera enterado del asunto nos explicaron que se trataba de Gorgiano, el famosa *maffia del Punto Rojo*. Hace un instante salieron de la casa tres individuos pero ninguno era Gorgiano Holmes les relató lo que acababa de ver y subimos todos al departamento de donde provenían las señales. El cuadro era horrible!

En el centro de la habitación yacía tendido el cuerpo de un hombre enorme cuyo rostro oscuro y grotesco daba repulsión.

—Es el negro Gorgiano! exclamó impresionado el pesquisa Gregson. Holmes había encendido la bujía que estaba junto a la ventana y comenzó a hacer señales. Luego escudriñó la oscuridad de la calle y apagó la bujía.

—Decían Vds. que salieron tres personas de la casa? Las observaron bien?

—Pasó algún individuo de barba negra, moreno de mediana estatura?

—Sí, fué el último en salir.

—Ese el hombre que necesitan y para dar con él he llamado a esta señora. Nos dimos vuelta al oír esto. En el dintel de la puerta, acababa de aparecer una mujer alta y hermosa: la misteriosa pensionista de la Sra. Warren.

—Lo han matado ustedes! exclamó y lanzó un violento grito de alegría. Quienes son Vds?

—De la policía, señora.

Su mirada indagó entonces los ángulos oscuros de la habitación.

—Donde está Gennaro? — preguntó — Gennaro Lucca, mi marido — Hemos venido de Nueva York. Me llamó hace un instante desde esta ventana...

—Fuí yo quien la llamó — dijo Holmes.

La hermosa italiana miró con visible temor a mi compañero.

—No me explico como sabe Vd. estas cosas..... Gorgiano cómo ha.....

Se interrumpió pero enseguida su rostro adquirió una expresión de orgullo: Oh! ya sé! Fué mi marido que mató a ese monstruo abominable y no habrá juez que pueda castigarle....

—Lo mejor. — interrrumpió Holmes — será acompañar esta señora a su casa y rogarle nos ponga al corriente de esta historia.

Así lo hicimos y media hora después la Sra. de Lucca nos hacía el siguiente relato:

Nací en Posilippo, cerca de Nápoles, mi padre era Augusto Barelli abogado y diputado. Gennaro era empleado de mi padre y me enamoré de él. Mi padre rechazó la idea de nuestro casamiento pues Gennaro era muy pobre, Resolvimos fugarnos vendí mis joyas y nos fuimos a Norte América. Hace 4 años y desde entonces hemos vivido en Nueva York.... La suerte nos ayudó al principio. Gennaro tuvo ocasión de prestar un buen servicio a un señor italiano Tito Castalotte. Era socio principal de la importante casa de Castalotte y Zamba, importadora de fruta.

El señor Zamba es un inválido y nuestro amigo Castalotte era la autoridad única en esa casa. Dió un empleo a mi marido y le nombró jefe de un departamento.

El señor Castalotte era soltero y apreciaba a Gennaro como si fuera su hijo. Nuestro porvenir parecía seguro cuando apareció una nuebe negra que pronto cubrió todo el cielo.

Una noche, en momento en que Gennaro regresaba de su trabajo, encontróse en la calle con un paisano y lo trajo a casa. Se llamaba Giorgiano y había venido también de Posilippo.

Todo en él parecía grotesco y terrible.

Era un hombre terrible por la monstruosidad de sus pasiones.

Volvió a visitarnos repetidas veces, y cada vez más a menudo. Pronto advertí que Gennaro no era más feliz que yo por la presencia del visitante. Mi pobre marido permanecía silencioso., escuchando indiferente las interminables peroraciones sobre política y cuestiones sociales que constituían la conversación de Giorgiano. Mi marido nada decía pero yo, que lo conozco bien, leía en su roctro una emoción que jamás le había visto antes: un temor profundo, secreto, deprimente. Una noche en que ví claramente su terror, le arrojé los brazos al cuello y le imploré en nombre de nuestro amor, en nombre de lo que más quisiera en el mundo, que no me ocultara nada, que me dijera por qué ese hombre monstruoso ejercía sobre él tan extraño imperio....

Me lo dijo. Se me helaba el corazón a medida que le escuchaba. Mi pobre Gennaro, en sus tiempos de angustias y dificultades, había ingresado en una sociedad secreta napolitana el *Punto Rojo*, semejante a la *Maffia* de los Carbonarios. Los juramentos y secretos de esta sociedad son terribles.

Imaginen ustedes su horror la noche en que se encontró en la calle con el mismo hombre que lo había iniciado en Nápoles, el gigante Gorgiano, un hombre que en Italia había merecido el sobrenombre de "La Muerte", rojo hasta el codo por la sangre de sus crímenes... Se había trasladado a Nueva York huyendo de la persecución de la policía italiana y pronto después organizaba una rama de la terrible sociedad secreta. Todo esto me dijo Gennaro y me enseñó una citación que acababa de recibir, marcada con un círculo rojo, por la que se le ordenaba presentarse a una reunión que celebrarían los conjurados.

Esto era malo pero peor fué lo que siguió.

Yo había tenido la desgracia de despertar en Gorgiano un amor salvaje. Una noche que Gennaro no había vuelto a casa todavía, el monstruo entró, me oprimió con sus brazos brutales, me besó y me imploró que fugara con él. Me debatía y gritaba en el instante en que Gennaro entró. El monstruo dió a Gennaro un formidable golpe que lo dejó sin sentido y huyó de la casa a la que jamás habría de volver. Esa noche nos hicimos un enemigo implacable.

Pocos días después se realizó la reunión de los conjurados. La sociedad recolectaba sus fondos mediante extorsiones contra los miembros ricos de la colectividad italiana, a los que amenazaba de muerte en el caso de que se negaran a entregar el dinero que se les exigía.

Por instigaciones de Gorgiano se resolvió hacer un chantage a Castalotte y naturalmente mi marido fué encargado por el Punto Rojo para cometerlo. Negándose Castalotte era consigna hacer volar la casa con dinamita. Advertimos nuestro benefactor de lo que pasaba y pusimos a la policía al corriente de todo. Partimos para Londres y aquí... el resto lo saben ustedes. Gorgiano quería vengarse y nos ha seguido. Mi marido empleó los pocos días que nuestro precipitado viaje nos había dado de ventaja para lograrme un refugio en el que estuviera fuera de todo peligro posible. Por su parte, prefería quedar libre, a fin de poder comunicarse con las policías norteamericana e italiana. Yo ni siquiera sé dónde vive ni cómo. Lo poco que conseguía saber me llegaba por intermedio de los avisos de un diario. Cierta vez, al mirar hacia la calle, ví dos italianos que estaban vigilando la casa y comprendí en seguida que Giordano había descubierto nuestro refugió secreto. Por fin Gennaro me hizo saber, siempre por intermedio del diario, que me haría señales desde cierta ventana. En efecto, aparecieron las señales, pero eran sólo avisos de peligro y fueron interrumpidas bruscamente. Me parece evidente, ahora, que mi marido sabía que Gorgiano andaba cerca, muy cerca, y que ¡gracias a Dios! estaba preparado... Y ahora, señores, les ruego que me digan si algo tenemos que temer de la ley, si hay en el mundo algn juez capaz de condenar a mi Gennaro por lo que ha hecho.

—Señor Gregson — dijo Holmes dirigiéndose al pesquisa inglés — no sé cuál ha de ser el punto de vista de las leyes con respecto a este caso, pero me atrevería a afirmar que el esposo de esta señora merecería un voto de agradecimiento general.

—Es preciso que la señora venga conmigo y vea al jefe — contestó Gegson — y si lo que dice resulta confirmado, pienso que ni su esposo ni ella tendrán mucho que temer... Pero lo que todavía no me explico, señor Holmes, es cómo fué que usted llegó a verse interviniendo en este asunto.

—Educación, Gregson, educación... Siempre buscando nuevos conocimientos en la universidad vieja. Y usted, Watson, aquí tiene un ejemplo más de lo trágico-grotesco para aumentar su colección. ¡Ah! dicho sea de paso: aún no son las ocho y esta noche tenemos una audición de Wagner en el Covent Garden. Si nos apuramos un poco, llegaríamos a tiempo para el segundo acto.

*Conan Doyle.*

# DEPORTES

## TROMBOTTI FOR EVER!

El ingreso de Uruguay Onward a la división superior, dará márgen para que haga su aparición en los campeonatos de la privilegiada categoria el famoso jugador Trombotti, promotor de un lío mayúsculo y en cuyo proceso se gastó más papel y tinta que lo que podrá imaginar el amable lector. Constituye Trombotti, uno de los aspectos más pintarescos de la vida del veterano y bizarro elenco de Uruguay Onward y en tal concepto hemos querido destacarlo dentro de nuestra sección, abrigándola convicción absoluta de que es merecedor, en tal culminante momento de presentarlo a la pública consideración. Porque Trombotti, aparte de ser un elemento sobresaliente en las lides deportivas, terror



de los guardavalles divisionales por su potente shot—tiene como principal atributo el de haber provocado una "marea" de estrepitosa resonancia entre los abogados de la Asociación. Movió la revisión de viejos archivos, causó fogosas disquisiciones periodísticas, traspasó con su nombre las franteras internacionales, fué la constante obsesión de don León Peyrou y dió márgen para que el doctor Blengio Rocca abandonara su sitial de Presidente asociacionista, para pugnar en defensa de su inocencia. No obstante a pesar del revuelo y del azareo vehemante que provocó en todos los circulos deportivos, nunca se pudo saber a ciencia cierta si aquel Santiago era José, o sí era José aquel Santiago.

Lo importante ahora es que Trombotti aparece en los circulos de la división superior y en tales circunstancias se hace acreedor a que el público le contemple con un poco más de atención con que se mira a un elemento de la mediania. Lleva sobre sus hombros el peso de una fama que él supo soportar sin ninguna fatiga. La aureola futura, la que emana de la valia del footballer, él la conseguirá con sus extraordinarios arrestos y con sus violentos shots que le otorgaron fama de bueno al través de su actuación en las filas del bizarro Uruguay Onward.



## CAMPEONATO POLICIAL

En Londres se está efectuando actualmente un gran campeonato de box, en el cual intervienen únicamente miembros de la Policia Metropolitana, siendo patrocinado por el Príncipe de Gales. Los matchs tienen lugar en el Holborn Stadium y asiste a ellos numerosa concurrencia.



## LOS QUE VAN A CHILE

*Andrés Mazzali*

Una de las columnas fuertes del deportismo nacional.

Joven, pues sólo tiene 18 años de edad, ha logrado ya ocupar un puesto de primera fila entre nuestros atletas descollando en diversas pruebas.

Enamorado de los sports inició su carrera en el C. A. Olimpia bajo la dirección del señor Pio Gianotti siendo por sus condiciones y su contracción una de las columnas fuertes de ese club, sobresaliendo en la carreras de vallas de 200 y 400 metros donde al poco tiempo de iniciarse fué reconocido como uno de nuestros futuros campeones.

Cada día que pasa sus progresos son notables, y así lo hemos podido comprobar en los recientemente efectuados campeonatos Nacionales donde su brillante actuación escapa a todo comentario consiguiendo imponerse a todos sus adversarios y dejando la impresión que su figuración en la olimpiada Sud Americana será altamente beneficiosa para nuestro equipo.

Además en el football su actuación como goalkeeper del Club Nacional de Football ha corrido igual suerte que en el atletismo, siendo señalado, a pesar de ser corta su inclusión en ese team, como un excelente guardián del arco nacionalofilo, donde ha puesto a prueba sus excelentes condiciones para ese dificil puesto, realizando proezas que nos han recordado a los más grandes goalkeepers que han actuado en nuestros fields.

Como es joven y sus entusiasmos y energías son muchos es que, a pesar de serlo ya, podemos pronosticarle que llegará a ser uno de los más altos exponentes de nuestro poderio atlético.

## BOYCOT

No es solo en América donde la fiebre por los boycots ha hecho estragos. Allá en Europa la cosa marcha y ha descendido a un terreno relativamente inferior. La Asociación Inglesa de Football ha resuelto boycotear al footbtll de Alemania, Austria y Turquia! Y Turquia!! Santo Dios....

Lo más notable, aparte de lo que se refiere a los hijos de la Media Luna, es que la medida comprende a aquellos neutrales que durante la guerra sostuvieron partidos contra equipos de esos paises. Quiere decir, pues, que la medida afecta también a Suecia y Suiza que intervinieron en partidos contra jugadores alemanes.

Ignoramos si esta resolución obedece a la consulta de la Federación Internacional de Amsterdam; pero desde luego hay que reconocer que ella tiene verdadera importancia para el futuro.

Pero, se puede reaccionar...

**MUNDO URUGUAYO en su propio país paga derechos que no abonan las revistas extranjeras. Este es proteccionismo... al revés.**

## CUESTIONES REGLAMENTARIAS

El doctor Polleri, comedido como el que más, eternamente dispuesto a prestar su apoyo intelectual a aquellas entidades que saben valorar sus condiciones, pretende hacer interpretar los reglamentos de forma que su favorito gane por una cabeza.... Su favorito es Misiones, vale decir el club que ingresó a la división superior amparado, más que por los reglamentos, acaso por una gracia especial que pusieron a prueba los convencionales de otras épocas.

Sin embargo, creemos que en esta emergencia el Dr. Polleri, voluntarioso como nunca para resolver una cuestión que nada interesa al club que representa, no va a tener éxito. Porque no podemos suponer que los señores convencionales se resten atribuciones; no importaría otra cosa declarar que el ascenso de Uruguay Onward fuá votado ilegalmente; ni podemos suponer tampoco que ante la situación completamente antirreglamentaria que se encuentra Misiones, por haberse inscripto dos dias después de vencido el plazo, los representantes de los demás clubs vayan a desautorizar la expresión clara y terminante de los preceptos reglamentarios.

## PARA VIVIR PENANDO..

Uruguay Onward hoy, como hace diez años continúa siendo un candidato al puesto privilegiado. Es esta, en efecto, una entidad que ha nacido para vivir sufriendo. Figura en el marcador, pero en carácter de place; cuando gana, el comisario—previa deliberación—la distancia, dándole el puesto al que venia en pos.—Algunos de sus mejores jugadores desertan de sus filas para pasar adonde brindan el amor y la miel. Pero Uruguay Onward no desiste; permanece firme en la brecha como el primer día.

Hoy parece que se ha querido premiar la constancia y la resignación.

La Convención vota su ingreso a la división superior; pero pocos días después se discute la legitimidad de esa resolución. Y ahi lo tenemos a Uruguay Onward haciendo el eterno candidato.

Francamente que, para vivir sufriendo más vale morir....

## CASOS Y COSAS

Cuando la asamblea de delegados procedió oportunamente a la designación de las personas que habrian de ocupar los principales puestos en nuestra Asociación el doctor Caprario que nos resultó desde entonces un Anatole France, — por la ironía que puso en evidencia, — hizo moción para que la Asamblea se pusiera de pie, como medio de testimoniar al doctor Colombo su vivo reconocimiento por la labor que realizara mientras le tocó presidir el instituto referido.

Francamente, se nos ocurre que no ha estado del todo acertado el doctor Caprario. No es en esa forma tan... trascendental que se rinde un homenaje a un ser viviente; al doctor Colombo puede haberle halagado, — ciertamente — que la asamblea de delegados se haya puesto de pie y le haya aclamado por espacio de unos minutos; pero, puede en cambio haberle chocado ese "sistema" de homenajear tan expresivo, tan elocuente y significativo...

Porque el doctor Colombo no fué reelecto como se suponía. Se rindió homenaje, pues, a uno que se fué...

**Favoreciendo con sus compras a los que anuncian en MUNDO URUGUAYO se fomenta el progreso de la única revista nacional.**

# MODAS

## TRANSFORMACIONES

Puesto que los precios de todos los artículos que al vestir atañen, aumentan sin cesar, se necesita practicar la economía que es hoy por hoy, una cualidad casi indispensable para las numerosas señoras y niñas que no pertenecen al núcleo de las que los franceses han dado en llamar: "nouvelles riches".

Esta palabra "economía" no debe asustarnos, porque, así como no es cuestión en la actualidad de dejar de comer porque los comestibles andan por las nubes, tampoco es cuestión de renunciar a la elegancia ni siquiera a la coquetería, para quien sabe comprar bien y aprovecha lo que compra para vestirse. Probado está que no son las mujeres que más gastan, las que van mejor ataviadas.

En cuanto a los tapados y vestidos para la calle, inteligentemente modificados, harán todavía muy buen uso, pero para ello es necesario que cada cual elija un modelo que se adapte a la primitiva forma de la pieza. Los tapados, cuyos tejidos estén algos raídos, podrán ser convertidos en abrigados batones para la mañana; para ello será casi nula la transformación, puesto que bastará con cortarles las mangas. Los que han pasado de moda pero cuya tela es buena todavía, podrán servir de pequeños abrigos para la calle, para viaje, o para "tout aller" según la calidad del tejido.

¿Queda en el guardarropa alguna de las estrechas faldas que se usaban debajo de las túnicas? Hay varias maneras de modernizarlas. En una de ellas, muy original se abre la falda desde la cintura hasta la mitad de su



extensión, en cuatro sitios diferentes, dos de cada costado, para dejar más amplitud al conjunto. En esa abertura, se coloca un tejido diferente, que es preferible sea satin, negro, o del mismo color que la pollera, o también escosés, que es de un efecto muy bonito.

El escote va bordeado de un sesgo colocado en forma de cuello, anudado en el medio.

Otra manera sencilla de reformar un traje es el cortar la pollera desde lo alto, en cuatro paños iguales, lo que le dá amplitud, dándole un corte a estas aberturas de la pollera, en sentido trasversal, da a las caderas la holgura que deben tener.

Este sencillo traje lleva una linea de botones en la parte delantera y un estrecho cinturón de tejido trenzado, que se ata en la espalda. Este traje va sobre un "bourreau" estrecho de satin negro.

En este momento en que los tejidos son tan sumamente caros, ninguna mujer de hogar debiera comprar nada, antes de haber revisado el contenido de sus roperos y de sus baúles, porque en una prolija inspección de ellos, si la que la hace es minuciosa y reflexiva, encontrarán allí material suficiente para confeccionar, cuando menos, dos toilettes. Los trajes de vestir algo antiguos, pueden ser transformados en muy elegantes "tea-gowns", y si no están para ello bastante frescas, lo estarán quizá lo suficiente para confeccionar lindos trajes de interior, que las hará más atrayentes para los "tete a tete" con el marido.

Las túnicas demasiado estrechas pueden servir, ampliándolas con grandes rajas, ya del mismo color, ya de un tono diferente, colocadas en ambos costados, o en cuatro partes, formando entonces cuatro tableros que se encuadran con una pequeña franja o con un ligero plegado de tul.

*Nexilb.*



## CONSEJOS PRACTICOS PARA EL HOGAR

Para pegar el caucho al metal se pone a hervir cola de Colonia de buena calidad previamente reblandecida en agua, hasta que tome la consistencia de un fluido espeso. Entonces se echa ceniza de leña y se bate para obtener una masa homogénea no muy espesa.

Se emplea en caliente. Las piezas pegadas se ponen de modo que permanezca bien unidas hasta que el secado sea completo.

—Para quitar las manchas de aceite en el cuero se recomienda darlas ligeramente con una muñequilla mojada en espíritu de sal de amoniaco Se deja que la substancia obre un instante, y después se aclara la parte tocada con agua pura

Conviene dar los toques muy rápidamente y con suavidad aunque sea preciso repetir la operación varias veces, mejor que aplicar la muñequilla fuertemente, porque si se dá mucho espíritu de una vez se corre peligro de quitar hasta el color del cuero.

*Gelatina para lacrar.* — He aquí una fórmula de gelatina, que puede sustituir con ventaja al lacre para cerrar las cartas:

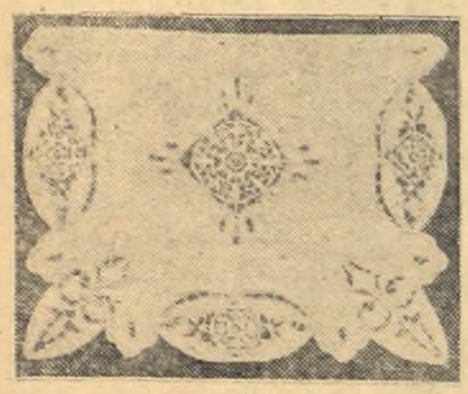
Hágase una mezcla de 200 partes de gelatina, 600 de agua, 30 de glicerina y 200 de cualquier materia colorante. Se pone la gelatina en agua para que hinche, y después se la hace disolver al calor. Se añaden luego los demás ingredientes mezclándolos bien, y la mezcla se echa en moldes de forma conveniente para que resulten barras.

Cuando se vá a emplear, se funde al baño-maría y se aplica lo mismo que el lacre.

# HOGAR

## LABORES FEMENINAS

*Bolsa para la ropa de noche.* — Estas bolsas se confeccionan de muy distintas maneras. Algunas personas las hacen de tanto lujo, que hasta emplean para ellas, brocatos y otras telas anti-



guas; también hay quien las prefiere de raso con artísticos bordados, no faltando tampoco quien las concluye con flecos de plata u oro. Pero indudablemente, las que resultan más prácticas son las de lencería, que se lavan y se planchan, quedando siempre como nuevas después de tan sencilla operación. Es verdad que las otras, las lujosas, se llevan a limpiar a la tintorería, pero no con la frecuencia que se lavan éstas y por eso debe sentirse predilección por las más sencillas.

La que hoy presentamos a nuestras lectoras es de tela blanca en forma corriente, pero su vuelta está graciosamente adornada con un decorativo y bien recortado dibujo, que se ejecuta en bordado Richelieu, en bordado inglés con bridas, y a punto de festón su original borde. Pero todo esto sería demasiado sencillo si no se realzara con cuatro motivos redondos de encaje Venecia, tres iguales, dispuestos como indica el grabado, y otro de mayor tamaño para el centro.
bre la misma tela dibujada, teniendo buen cuidado de no cogerla con ninguna puntada, y así se recortará fácilmente.

Concluído este bonito conjunto, antes de recortar la tela del borde, muy te e incrustarles luego, o hacerles so-
Estos motivos pueden hacerse aparal rape de la cadeneta de festón y la de debajo de los cuatro motivos de encaje, se planchan con mucho esmero por el lado del revés.

## LAS FRUTAS

Las frutas no maduran pronto, más que por el concurso del aire, del calor y de la luz; privándolas de estos tres agentes, puede asegurarse que no maduran pronto, y, por consiguiente, se conservarán largo tiempo, pues que su madurez es el término de su conservación.

Para conservar las frutas no deben colgarse al aire libre; se llenan de polpo y pierden bien pronto su calidad. Si se tiene una cueva bien seca, será el mejor sitio de la casa para colocarlas en tablas, de modo que no se toquen unas a otras; algunas frutas se conservan en cucuruchos de buen papel encolado, y las uvas, colgadas.

La ventana y la puerta del sitio destinado a la conservación de frutas debe cerrar herméticamente y abrirse, sobre todo la ventana, muy rara vez, pues conviene mucho su incomunicación con el aire exterior, más particularmente cuando es helado.

La conservación de frutas por la desecación es mucho más sencilla: consiste, en general, en exponer las frutas al calor del sol en los países meridionales y del horno o estufa en los países fríos. Las frutas para la desecación se deben elegir sanas y bien maduras.

Las nueces, almendras y avellanas se conservan en su cáscara, bien tendidas, y cuando están secas se amontonan; para la provisión doméstica el mejor medio es guardarlas en cajones de madera bien cerrados: así se tienen al abrigo de las variaciones de la atmósfera.

Las castañas también se desecan al sol, en hornos o al humo; para ello hay varios medios de operar en grande; para la provisión doméstica basta guardarlas en barriles y cajones entre ceniza, cisco de carbón o arena, y así se conservan como frescas.

El método más sencillo para desecar melocotones, preparándoles en orejones es quitarles la piel, cortarles la pulpa en una tira en espiral, hasta el hueso, y así se pone a secar al sol.

## ALGO DE COCINA

*Manjar blanco.* — Se pela un kilo de almendras, entre ellas alguna amarga, para lo que se ablandan en agua caliente. Luego de peladas, se echan en agua fresca y después se enjuagan; se machacan en un mortero, echando poco a poco una cucharada de agua fría; se pican bien hasta que quedan como pasta. En seguida se mezcla, moviéndola bien, con dos vasos de agua, se cuela por una servilleta y se echa 100 a 125 gramos de azúcar en polvo, un vaso grande de crema, un poco de cola de pescado y una cucharada de agua de azahar. Se deja enfriar y todavía está mejor teniéndola sobre hielo hasta el momento de servirla que puede ser como postre o por la tarde como refresco.

*Compota de manzanas a la portuguesa.* — Peladas y quitadas las pepitas de las manzanas, se colocan en una tortera sobre un fondo de azúcar; se saca antes el centro de las manzanas y se echan también en la tortera, y en segunda se meten en el horno. Cuando están bien cocidas, se espolvorean con azúcar y se sirven muy calientes.

# LA PAGINA DE VDS.

**TODA**

**colaboración para ser publicada en Página de Vds. deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno, hasta tanto no normalicemos la publicación de las que ya hemos recibido.**




—*Simpatiquísima,* ojos muy lindos pero muy pícaros, vive Millán y Estomba su nombre Maruja B... recuerda? — *6 de Enero.*

—*Hermosa joven* vive en la calle Chuy (Punta Carretas). Si sus ojos leen estas líneas conteste — *Al Chacarero.*

—*Una morocha,* simpatica de 15 a 20 carnavales, poseedora de 20.000 pesos arriba, que sea amable, elegante, hermosa y que tenga pocas pretensiones. Soy morocho de 24 años, comerciante de mucha iniciativa. Contestar a — *Abejón.*

—*Mi ideal eres tú,* rubiecita, que llevas el nombre de una grandiosa ópera de Verdi. Si deseas gustar de las sensaciones de la humana vida, contesta a tu adorador. — *Tango.*

—*Mi ideal es la espiritual* maja de verde que conocí baile C. de Skating en carnaval; su nombre empieza con R. y su apellido con T. y concuerda su nombre que es el de una flor con su persona. Creo está comprometida; si no es así conteste a — *Alma enamorada.*

—Mi mayor felicidad sería que mi ser querido me demuestre su amor por sus acciones y si es realmente que me quiere que renuncie a la voluntad de sus padres. — *Morocho de lentes.*



TOSIBEL

—*Simpática* señorita que vi el día que llegaron restos de Rodó, desde ese día vivo atribulado, vive calle Rocha vecino San Fructuoso, sus iniciales E. C. H. ¿será tan amable contestándome? — *Siul.*

—Tengo 19 años; Llevo el nombre de un poema que inmortalizó a un poeta uruguayo. Deseo una rubia alegre y principalmente linda para hacerla mi esposa y ser feliz. — *Máscara sonriente.*

*La morocha* vestida de negro que ocupaba un palco del Teatro Urquiza la noche del domingo 28. Donde vivirá. *El del palco.*

*Jovencita* rubia muy graciosa, vive calle Carmen hace poco. La adoro pero no lo sabe. Indiferente a los jovenes que admiran su gracia es lo que me encanta; pero siempre está triste. Creo la llaman B..a? — *Inglesito atrevido.*

*Morocha* simpática, traje negro conocí F. C. C. 16 del corriente bajó Santa Lucía, dijo llamarse Margarita, ignoro apellido. ¿Porqué no escribe a la dirección que le di? — *El de lentes oscuros.*

*Morocha* que domingo 21 pasó acompañada amiguita por Hocquart y A. G. tiempo ha, deseo hablarte... ¿como verte solita? T... — *Manuel R.*

*Desearía* tener noticias de una simpática rubia que vivía en Fomento, mudóse a la calle C. quedó de contestarme pero se ha olvidado. Rubio que espera con ansiedad. — *P. P. O.*

*Interesante* damita que viernes 26 a mediodía estuvo fotografía C. y después habló con joven de luto en Paraguay y 18 de Julio. Vestía de claro y llevaba "Mundo Uruguayo". ¿será tan amable de corresponder pasión que inspiró a — *Persona seria.*

*Encantadora* niña que tomó el 46 acompañada de su sirvienta el viernes 26 a las 3 en Maldonado y Minas. La seguí hasta Estación Reducto. Si le interesé conteste a. — *Edward.*



*Caballero* serio, educado y bueno, desearía conocer una señorita simpática, cariñosa y buena para prodigarle todo su cariño, un amor sincero que terminaría en matrimonio. — *Paragraft.*




—*El hijo del sastre de la calle* Sarandí, R. O. ¿Rcordará lo que me dijo cuando nos despedimos el día 19? No te olvida. — *Labios Rojos.*

—*Morochito,* de regular estatura, empleado Yatay. El día 15 vino a Piedras conmigo, y me siguió 3 cuadras. Sus miradas han hecho despertar en mi corazón, un imperecedero amor. Conteste a.—*Morochita Pedrense.*

—*Vive en Estomba,* empleado, frecuenta "La Llave", viste marrón, calza caoba, morocho, ojos gateados divinos, porte archiburrocrático, lenguaje patético, etc., iniciales J.C..... —*Merisonsote.*

—Mi ensueño es un asiduo concurrente al café "Caballero", morocho, ojos renegridos, viste traje color aceituna, estudiante, lector de "El Día" creo se llame Luis.—*Brasilerita.*

—*Simpático morocho* que veo todos los días, maneja auto. Aunque nunca ha posado en mí sus bellos ojos le amo. Si no está comprometido conteste a.— *Cariñosa como Julieta.*

—*Simpático* morocho cuyas miradas me cautivaron. Vi Estación Artigas el 21 de noche. Siguióme hasta Jackson y Guaná. — *Morocha gordita.*

—*Jovencito simpatiquísimo,* llamánle Toto Le seré indiferente? Recuerda la que enseñó maxixa? Conteste.—*Alma meláncolica.*



—*Simpático joven* que juega en Wanderers; sus iniciales son J. N. si no está comprometido conteste a — *Lirio Tigre.*

—*Rubio maroñez* quedó enamorado de viuda que se ausentó de maroñas, vive calle Canelones "Parque Urbano", iniciales E. B. A. conteste a — *B. E. A. corazón herido.*

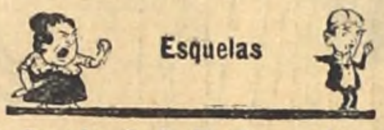
—*Estoy locamente* enamorada de un joven morocho, usa lentes, trabaja oficina general del F. A. vive calle Inglaterra (Cerro), ¿estará comprometido? conteste a — *Rubia del F. A.*

—*Somos dos amiguitas* sin compromiso, y quisiéramos encontrar dos jóvenes que sean honrados y de buen corazón. nosotras reunimos igual condición si a alguno les interesa contesten a — *Rubia y morocha.*

*Rubio vi Pocitos.* — Mirador rosado el 11 de Marzo. La que ausentaba al otro día; yo iba acompañada niñita de rosado. Si le interesa conteste. — *Morocha triste.*

—*Es el simpático* rubio que maneja el auto 65... que todos los días pasa por casa Parece que le intereso; si no está comprometido conteste a una — *Rubia enamorada.*

—*Somos dos hermanitas* y estamos enamoradas de dos chauffeurs. Si no están comprometidos contesten a las — *Dos hermanitas que esperan.*




*A Germán* C. S. B. P. — ¡Ingrato! me despreciaste ¡acuérdate de nuestro amor pasado; me vengaré! — Zulma.

*"Tres chicas,* morocha y rubias" si desea saber datos, la de 15 primaveras, que escriba a ésta. — *A. Niskir.*

*Flor de Chile.* — Creo nos entenderemos. La considero inteligente y esa cualidad me encanta. La correspondencia para esta revista, forzosamente tiene que ser lacónica y ruégole conteste donde puedo escribirle. — *C. W.*

*Mar dulce.* — ¿Serás tú... hada cruel que encantó mortalmente pobre corazón mío? ¿Coincidencia, certeza? Ironía inortunio, o nó, espero: si eres mi Diosa Rado, contesta correo: Miguel Barreiro 6, (Pocitos) a *V. de V. S.*

*Rayo de Sol.* — Creo adivinar fechas con todo temo equivocarme. Con algún dato más ¿no podría reconocerte?—4 y 8

*Hada Azul.* — El envío al número 1300 de la calle M... Hubo omisión, de la cual no soy culpable. Escríbeme y nos entenderemos. Afectuosamente. — *Cyrano de Bergerac.*

*Mary and P.* — Interesamos en Vds., personas sociables. Nuestro físico no es despreciable. Conteste donde podemos encontrarlas. Edad uno 18 años, otro 19. — *J. y L.*

*A mi vida.* — Encontrándome muy triste, quiero hacer llegar hasta tí mi íntimo recuerdo. Confío y espero. — *Gatita R.*

*A Ventarrón.* — Esa pregunta que me hace, dice claramente que Vd. ha procedido mal; lo correcto en este caso es explicar su actitud antes no puedo contestar. — *E...a.*

*Ventarrón.* — Creo ser la persona a quien usted se dirige. No le odio. Dé más datos de mi persona, conteste en el próximo número — *E...a.*

*Rubio sanducero.* — ¿A cuál de las dos corresponde; pues somos primas y hemos descubierto este misterio. Las dos lo amamos, somos ricas, una rubia y otra morocha de 15 y 18 años. ¿Cuál de las dos? — *Triste y Devengaño.*

*E. G. F. Rosario* — Inglés ingrato, no seas cruel, que me mata el sufrimiento. ¿Ignoras quién soy? Cuando pases por mi ventana te diré: Pi... pi... Ten compasión tú que eres bueno. — Triste.

*Perla* Montevideo. — Insisto. Absolutamente libre. Su informe es burda mentira. Dirección más clara. Semana Turismo en viaje. — Espero. — *Aquiles.*

*Héctor.* — Ingrato porque desde que nos enojamos no te veo. Del 30 de Octubre, ¿tratas de esquivarme o es coincidencia o me olvidaste para amar a otra? Dígnate contestar a — *Sara.*

*Médico de Campaña.* — Reúno condiciones por Vd. indicadas. Apesar de reunir todo lo necesario para ser feliz (menos riquezas) no encuentro atractivos en mi vida. ¿Será quien hará mi felicidad? — *Paisanita tímida.*

*Morochita toda de blanco.* — Dime: ¿Quico usa lentes? Adonde podría verla,? hora. — *Quico.*

*Teresita* no está comprometida pero sí enamorada de un imposible! Si el fuera. Es Rubio, tiene ojos celestes, parlero y gracioso, no puede ser dulzuras y si lo fuera que dulce sería la vida... —*Ema.*

*"Rubia y Una Morocha."* — Nuestra amistad bien sentida, se ofrece a la coronación de nuestros deseos. Ivanoche, 22 años, morocho. Ricardo Corazón de León, 24 años, rubio. — *Esperamos vuestras órdenes.*

*A Esperanza.* — Sueño con un corazón noble y generoso capaz de quererme sinceramente; no poseo ni ambicion no fortuna y en cuanto al físico no me preocupa; me basta belleza del alma y la riqueza de sentimientos. Ese es mi ideal. — *F. P.*

*A Petrarca.* — Insisto en que adivine quien soy. Haciendo trabajar su clara inteligencia lo conseguirá. Mis iniciales no puedo darlas. Su cultura hará que Vd. sea discreto. ¿Quién soy? — *Palomita blanca.*

*Creo descubrirlo.* — Eres My D. En dirección de costumbre hay dos cartas para tí, te enterarás, espero me contestes. — *Tarde de Octubre.*

*María Susana.* — Poseo cualidades pedidas. Tengo 35 años, morocho, buena presencia y mis sentimientos delicados sabrían superar sus deseos, en la forma de su dicha. Contésteme. — *Amengol* H.



*Emilio.* — ¿Recuerdas la primera vez que hablé contigo? Quiero respetes mis ideas, como yo respetaré las tuyas; eso te dije. ¿Te olvidaste ya lo que esa noche me prometiste? — *Negrita.*

*¡Oh Blanca* cuánto te amo!, pero tú no me correspondes. Siempre paso por tu casa sin lograr verte. Es que ya has olvidado al que iba a la esquina? *Primo.*

*Penélope.* — Si yo no supiera qué sinceramente compartes los sentimientos de los Pretendientes, así como también de sus ambiciones yo hubiera sido tu — *Ulises.*

*A Flor de Noche.* — Creo llenar sus aspiraciones según Vd. se expresa. Espero contestará a — *T. Gior.*

*Lila.* — Quería decirle la palabra M... es muy bella. Indique adonde puedo. E... le seré más expresivo. — *Rusyñol.*

*Estudiante* de 4.o año. — Soy morocha vivo en la calle Constituyente, y tengo recuerdos del carnaval. Desearía saber su nombre y calle donde vive. — *Morocha de Constituyente.*

*A Todas.* — Busco compañera, que sea buena y bonita lo demás no importa, soy estanciero, 20 años, canadiense, puedo casarme cuando ella quiera, si alguna de Vds. se interesa por mí conteste a — *Jach Livingston.*

*Flor de noche.* — Soy como deseas, rubio de tez blanca, y voy a entrar en la edad que fijas. Mi corazón está huerfano de amores, y deseo hallar una compañera ideal, es culta y simpática, no coqueta, ni extremadamente modernista. Si reúnes estas condiciones creo podremos entendernos. Contesta a — *Dagoberto.*

*A morocho de la Estación.* — Si quiere saber si es o no correspondido, indique próximo "Mundo Uruguayo" donde vivo entre que calle dando mayores datos y a que hora pasa, a su empleo. — *"Veremos"*

**LAS COLABORACIONES PARA ESTA PAGINA NO DEBEN EXCEDER DE 30 PALABRAS INCLUSO FIRMAS.**

*La Ofelia. "Cololó".* — ¡Ven que te espero; apasionada y trémula! reclínate en mi seno con amor, — que se junten hambrientas nuestras bocas; al beso enloquecido... de deseo... ¡y dolor! — *Nena L.*

*A Flor del Campo.* — Advirtiendo que las iniciales J. G. coinciden con las mías, ruégole descubra su incógnito. ¿Será realidad lo que dice, o simple ilusión perdida en campos floridos? — *Alma que sufre.*

*Ilusión del alma.* — Lo que Vd. desea encontrará en mí. Me tengo fé y estoy seguro que despertaré el amor que duerme en su alma. Conteste donde podré escribirle. — *C. Mant.*

*A la del* N.o 5 — Agradezco deferencia; compromiso no existe. Intención tampoco, subsiste incógnita. Sigular Renault. — *Un asiduo lector.*

*A soñadora de imposibles ideales.* — ¿Imposible su ideal?... Veremos; creo poseer cualidades que Vd. anhela. ¿Puede insinuar donde verla o escribirle. — Hope.

*J. O.* — A esta simpática y atrayente francesita se le ruega indique donde podrá escribirle. — *Otro estanciero.*

*Morocha del Este.* — El agente viajero G. actualmente en gira por el Este. No está comprometido, y recuerda siempre a *Lu..c...la..* — *Viajero del Este.*

*Lila.* — Otro pretendiente le sale a Vd. Me la imagino inteligente y esa cualidad me encanta en la mujer. Para evitar demoras en la correspondencia ¿podría Vd. indicarme donde puedo escribirla? — *A. A. A.*



*Diana.* — Creo ser el hombre de su ideal, ruego quiera enviar sus iniciales y dirección para escribirle. — B. *Jorge.*

*Margot.* — Supe tu llegada, pero no sé tu dirección. Si aún recuerdas a tu... ¿te acuerdas? Quiéreme mucho, mucho que así te quiero yo. Contéstame por "Mundo Uruguayo" como podremos comunicarnos. — H. V. M. P.

M. Luisita. — No sé nada de , Vd. contésteme, si puede concederme saludo verbal, ¿o postergó el viaje en proyecto, a mi partida? ¿Para cuando? Yo permaneceré ausente un tiempo más, espero informarle por correspondencia o verbalmente. Salúdalo. — L. T. G.

*P.r. m. G.ll.g..t. .d.r.d.* — De día, de noche, a cada instante, búscote con ansia loca, y al encontrarte mudo, sombrío y severo, pregúntote: ¿dónde has dejado aquel azul de tu cielo, y la cán...dida sonrisa de tu boca? — T. *p.l.m.t d. p.q..t. d. .r.*

*María Susana.* — Yo busco mujer regular edad a quien querer y proteger — me bastará que V. sea fina — diga donde puedo verla y cuando. Conteste a. — Morocho A.

*A Julio.* — Creyéndolo digno de recibir una respuesta le contesto diciéndole que nunca pensé tomara Vd. en serio una simple simpatía que existió entre nosotros aquella noche de carnaval. ¿Me equivocaré? — *Jazmín de una noche.*

*Alemanita.* — Dime simpática, ¿porqué no quitas ese tupido velo de tu faz? ¿hasta cuando permanecerás con ese disfraz? ¿y porqué en lugar de guiarme hacia el recto sendero, tratas de despistarme? — *Alfredo Del C...*

*Diona.* — Estoy seguro que reúno todas las condiciones que desea, espero me conteste. — *H. A. S.*



*Gonzalo R.* — Una simpática morocha desearía entablar relaciones amorosas con Vd. De Rosita soy amiga y aconséjole la olvide pues tiene novio. Conteste. — *Corazón que espera.*

*Porteño uruguayanizado.* — Imaginándose usted quien sea ruego dé datos de físico e iniciales a ver si coinciden, siempre suya. — *Negrita enamorada.*

*Sin compromiso.* — ¿Está dispuesta abandonar ciudad inmediatamente? Mande nombre y dirección para escribirle más extensamente. Doctor X. — *Médico de Campaña.*

*Tina.* — Espero de su amabilidad quiera darme la dirección donde podré dirigir correspondencia. Para contestar puede utilizar esta simpática revista. — *Alfredo de M.*

*Anitra.* — Desearía fuera como Vd. dice la hermosa realidad de mi ideal soñado. Vd. debe indicarme como haremos para comunicarnos. — *A. de M.*

# EL PRIMO DE LORIVO

Todo se presentaba bien para el estreno de mi pieza "Los parias de la felicidad" que debía poner en escena un teatro del bulevar. La impresión del público en el ensayo General había sido favorable y yo leía ya por anticipado las crónicas elogiosas (no sin algunas restricciones) de los críticos.

La víspera del estreno, uno de mis intérpretes un tal Lorivó, encargado de un papel bastante ínfimo, me pidió insistentemente como un inmenso servicio que le cediese una de mis localidades de autor. Le faltaba una butaca que había prometido absolutame a su primo; un muchacho influyente, decía él...

Al día siguiente por la noche, cuantas personalidades cuenta París en las letras, en las artes y en la Moldavia se encontraban en la sala, donde iba a decidirse mi suerte. Aunque emocionado, habíame compuesto una actitud, y masticaba nerviosamente una boquilla, a fin de que luego se dijese en los artículos que vuelven periódicamente sobre este mismo tema: "Meilhac, la noche de sus estrenos, se instala en el café vecino; Sardou pasea febrilmente los dedos por sus largos cabellos; Pailleron se rasca la oreja; el autor de "Los parias de la felicidad" mastica su boquilla".

Levantóse el telón sobre una escena de chismografía social, en un "five o' clock" elegante; en la escena III, el hijo del almirante, que se había quedado solo con Beltranela de Grives, le abría su corazón en medio de la atención general; Beltranela de Grives contestaba con la impresionante confesión de su amor, y luego se marchaba por la puerta de la derecha, dejando al hijo del almirante con toda la satisfacción que semejante testimonio puede causar en el retoño de un lobo de mar.

Era entonces cuando Lorivó entraba en escena, y decía con toda naturalidad al hijo del almirante:

Señor: su tío de usted desea verle esta noche.

Apenas hubo pronunciado esta frase cuando una voz poderosa, gritando "¡Muy bien", puso en conmoción a toda



la sala. En la primera fila de las tertulias un hombre gordo, de patillas, aplaudía con energía, interrumpiéndose luego para decir con una voz satisfecha:

—¡Bravo, Lorivó!

Algunos ¡chist! impacientes eleváronse en la sala. Después de esas palabras de Lorivó, el hijo del almirante contestó:

—Iré esta noche.

Y añadió:

—¿Está en París mi tía?

Lorivó dijo:

—Su señora tía de usted llegará mañana.

Ante esta simple frase, el hombre gordo gritó con una voz más satisfecha todavía:

—Bravo, Lorivó!

Oyéronse algunas risas. En cuanto a mí, había renunciado a masticar la boquilla, y, presa de serios temores de que pudiera tragármela, habíala arrojado al suelo. Felizmente, Lorivó abandonó la escena y el acto terminó sin dificultades. La frase del hijo del almirante a la baronesa Breteche: "Yo no hablo más que con el corazón", produjo cierta impresión.

Furioso aún, fuíme junto a Lorivó, que se hallaba encantado del efecto que había producido. Pareció sorprendido cuando le ordené enérgicamente que mandase a alguien para que viera a su primo y éste pusiese término a sus manifestaciones.

En el segundo acto, Lorivó no aparecía más que un instante, hacia el final, en el transcurso de una escena violenta entre el hijo del almirante y la sobrina del escribano infiel. No tenía más que colocar una cartera sobre la mesa y decir: "He aquí los documentos", y retirarse. Su entrada fué acogida con una explosión de risa, y más de treinta espectadores exclamaron a un tiempo:

—¡Bravo, Lorivó!

El efecto de la escena quedó naturalmente, destruído. Bajado el telón, el público se dispersó por los pasillos, donde, de rato en rato, elevábase este último grito:

—¡Bravo, Lorivó!

En el tercer acto, Lorivó no aparecía, y yo contaba con la escena culminante, que en el ensayo general había obtenido un exito magnífico, para conquistar a los espectadores y salvar mi obra.

El público, un poco displicente al comienzo, siguió con interés las sabias peripecias que traían el encuentro fatal del almirante y de la vieja vendedora de barquillos. El golpe teatral, hábilmente suspendido, estallaba en el momento en que la vieja, después de haber dicho con una voz sumisa: "¡Usted me lo ordena!", marcaba un compás de espera y esclamaba con voz firme: "¡Yo sabré cuál es mi deber!"

Desgraciadamente, el primo, a quien sé le habían reprochado duramente sus yerros y su excesiva admiración por Lorivó, creyó necesario dedicarse únicamente a la salvación de la obra y lo manifestó con todas sus fuerzas, aplaudiendo con furia después de estas palabras: "Usted me lo ordena!", tanto que nadie oyó la frase decisiva: "¡Yo sabré cuál es mi deber!"

Apenas si osamos levantar el telón para el cuarto acto. El público reclamaba a Lorivó. ¡Lo-ri-vó! ¡Lo-ri-vó! Pero ya habíamos suprimido toda la parte de Lorivó.

La obra no volvió a aparecer en el cartel. Y desde entonces, todos los directores rechazaron mis producciones dramáticas. Aun cuando siempre había actuado en dramas, y por más que nunca hubiese dado prueba de ninguna fantasía natural (ni, por lo demás, del don de las lágrimas). Lorivó encontró un magnífico contrato en un teatro de "vaudeville". Parece más bien triste, pero buenos jueces elogian ya su comicidad fría y mesurada, y la firmeza, ingenua y sabía al mismo tiempo, de su juego.

*Tristan Bernard.*





### ORIGEN DE UNA FRASE

*Quosque tandem, Catilina, abutere patientia nostra?*

(¿Hasta cuándo, oh, Catilina, abusarás de nuestra paciencia?)

Esta frase, una de las más ampliamente divulgadas en todo el mundo, abre la primera "Catilinaria" de Cicerón. El uso, al adaptar la frase, la ha circunscripto a las dos primeras palabras, dándole una ampliación más dilatada.

# PASATIEMPOS

CON PREMO

*Jeroglífico Comprimido*

A Lohengrin.

T N
SALOCIN
O
I V X L D M
S
HUCHO
HUCHA HUCHA

*Plutarco II.*

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará un tomo de obras de Jacinto Benavente, encuadernado en tela.

CHARADA

*A. Ego.*

La otra noche fuí al teatro,
Con mi primo y con papá;
Para ver la gracia "ingénua"
Y la *dos tres* picaresca
De Teresita Zazá.
Y desde ahora te advierto,
Sin pecar de exagerada;
Que la *total* Teresita
Ni aún haciendo de chiquita,
De "ingénua"... no tiene nada!
En cambio nos enseñó,
Sus torneadas pantorrillas
Bailando un tango y un fado
Con tan poca ingenuidad,
Que al concluir las tonadillas
Mi primo estaba nervioso,
Y papá tan exitado...
Que tuve la convicción
Que en el asiento tenían
*Prima dos* con *prima dos.*

*Violeta de los Alpes.*

ANAGRAMA

SI TERCA DEJAAL MARIDO

CAMINA, VUE L A, BELS...

Interesante obra y su autor.

*Belkis.*

CHARADA

*Una dos* rega su *todo*
Con el *todo* que *total*
Le regaló cuando andaban
Por el *tercera* en *total.*

*María Delia Donós.*

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

*Charada.* — Solterón.
*Geroglífico Comprimido.* — Compra ropa la brasileña.
*Charada.* — Jorobado.
*Anagrama.* — El Gran Galeoto.

Remitieron la solución exacta de la Charada con Premio, de Violeta de los Alpes, los colaboradores:

Leontina, Dora Monegal, Bombita, Nené, Maruxa, Chaplin, Marujita G., Chiquita Epifanio, Hada Blanca, Maruja P., Todi Nanfer, Lapicito, Nieves M., Mario, Newton, Renato de Gavery, M. L. P., Miriange, Julieta, Amateur, Luciérnaga, Ramón Ubiedo, Espartano, Nena, Crysanthéme, Hortensia Blanca, Emita, Blanco y Celeste, El Bebe, Pedro de Aragón, Ricardito A., Eva, P. Rico, Pochocha, Margarita, Coquito, Pillo, Elvirita, Gatita Blanca, Lulú, Juan Antonio Braglia, Mimosa, Aída Mazzucchelli, Admiradora de Ego, Lucinda, Petronila, Carlotín, Enamorada.

Efectuado el sorteo de práctica resultó favorecido con el premio, el colaborador Crysanthéme a cuya disposición queda en esta administración.

MARCONIGRAFIA

*Enrique Eduardo* — Admitido. Siga mandando.

*Gatita Blanca, Emita, Antoñita, El Bebe,, Juan Antonio B., Enriquetita, Lili.* En mi poder se publicarán algunos. *Chicha y María Esther.* Manden de nuevo los juegos.

*Belkis* — No haga perder más tiempo en dar con la solución pues sabe Vd. muy bien cual es. Hechos pueden más que palabras. Mande y todo será publicado conforme a sus deseos. Haga la primera prueba y después podrá juzgar la calidad del trabajo y los méritos que pueda tener el autor.

*Filiberto.* — No seas tan... *filiberto*, por favor!!

*Chiquita.* — Si no apareció es porque no habrá llegado a mi poder. De Vd. depende todo lo demás.

*Principiante.* — Dése Vd. por terminado. En Canelones necesitan gente para plantar... trigo.

*Estudianta 17 Abriles.* — Puede mandar lo que guste en la seguridad de que será complacida. No existe impedimento alguno. Envíe las explicaciones necesarias para evitar posibles confusiones. Hay libertad absoluta.

*Lapicito.* — Son bastante buenas. El espacio disponible no da para más.

# A REIR TOCAN



## DE TAL PALO



*La heredera* — Papá, papá estoy en un conflicto tremendo. Me he comprometido con el Ministro y con el doctorcito Burriquety!
*El millonario* — Pero muchacha! Se ve bien que eres hija de tu madre! Siempre compráis cosas que no necesitáis, solo por que son baratas!

*Cocó.*



## EL RESULTADO DE SIEMPRE



Mi mujer prefiere el té después de almorzar, en cambio a mi me gusta el café.
—Entoncs, tendrás que hacer las dos cosas.
—No, lo hemos evitado amigablemente.
—Cómo?
—Tomando.... té.

*Pedregullo.*

## MOTIVO PODEROSO



*Madre* — Pero, hijo mío, como es que la institutriz se queja de que ya no sabes las lecciones?
Pibe — Es que cuando las sé — la institutriz... me besa!

*Eva.*

## RAZONABLE

Un maestro de inglés reprendía a un discípulo que no sabía nunca la lección diciéndole:
—¿Cómo no ha aprendido usted una cosa tan sencilla?
—Porque no he tenido tiempo.
—Y sabe usted, amiguito, en que consiste que a los ingleses les sobra tiempo para todo?
—¡Toma! en que no tienen que aprender el inglés. — *Pierrette.*



## EN LA EXPOSICION



—Qué progresos ha hecho este pintor durante la guerra!
—Sí. ha aprendido mucho... camouflage.

*Pintamonas.*

## PUNTO TERMINAL



Dos gomosos discuten:
—Se equivoca Vd.
—Vd. es un tonto.
—No vayamos más lejos.
—No, hemos llegado.

## PATRONA Y CRIADA

—Y todavía tienes el tupé de asegurar que siempre has servido en casas de buena familia?
—Si señora, hasta que entré en esta casa.

*Maurel.*

## SIN AYUDA



—No pediste ayuda cuando te besó sin tu permiso?
—No... no tuvo necesidad!

*Ranita.*



## MUSICA Y CULINARIA



—No toquen ese vals tan insípido! A ver si tocan algo picantito para que no se sienta este pescado que está bastante pasado!

## VALOR DE LA VIDA

Un almirante alemán cayó en el mar, y un marinero le salvó la vida, recibiendo en recompensa unos pocos marcos.
Un día que el marinero se quejaba de semejante mezquindad un amigo le dijo:
—Es que el almirante sabe mejor que tú lo que vale su vida. — Ranún.

## CARADURISMO

En un tranvía toman asiento un marido viejo y su esposa, muy bella, en frente de un joven.
El marido. — ¿Sabe Vd., joven, que me está incomodando jugando con mis pies y apretándome las pantorrillas?
—Dispense caballero, creí que eran las de la señora.

*Fresquete.*

## SEGURIDAD



*Ella* — Qué satisfacción será para mí ser la confidente de todas tus penas y contrariedades.
*El* — ¡Pero si no sufro contrariedades ni penas!
*Ella* (con dulzura) — Bien, pero una vez casade conmigo las tendrás.

*Cocó.*

## VARIAS VECES



—Y cuándo trataste de gritar para llamar a mamá, cesó de besarte?
—Sí, dos o tres veces!

*Amatista.*



## MPOSIBLE



*La abuela* — Yo no sé, María porque tocas esa música clásica. Por qué no ejecutas algún aire más interesante?

*Lulú.*

## DE SEMANA SANTA

Una pobre vieja estuvo a punto de ser aplastada por un calvario que se derrumbó de viejo
Cuando levantaron uno nuevo en sustitución del anterior, fué la devota a hacer su oración como de costumbre, pero arrodillándose a respetable distancia, y exclamando:
—Perdonadme, Dios mío, si no me acerco más; pero es que he estado a punto de ser aplastada por vuestro difunto padre.

Patrefusque



## DISTRACCION



—Hola! Alfonsito! Me han dicho que te habías casado?
—Sí, hace ya dos años.
—Dos años!... Parece mentira!... y tu mujer hace tanto tiempo que está casada?

Amateur.



## CUESTION ELECTRICA



—Tu novio se quedó anoche demasiado tiempo en su visita, hija mía.
—Sí papá, le estuve mostrando un album de postales.
—Bueno... otra vez que quiera quedarse hasta tan tarde, muéstrale... las cuentas de la luz eléctrica.

*Bebecito.*

## EXAMEN

—Diga, niño, en qué parte del mundo se encuentran los ingleses?
—En mi barrio, señor.
—Cómo, en su barrio?
—Sí, porque cada vez que llaman a la puerta, dice mi papá: — *Un inglés.* — *Bibelote.*

## PRUEBA INEQUIVOCA




—Y tienen la seguridad de que está loco?
—Absoluta! Salió de hablar por teléfono asegurando que había conseguido comunicación al primer llamado.

*Telefunken.*



## ACERTADO

En las oposiciones a una cátedra de Medicina.
—... ¿Y qué le daría V. a un individuo que hubiera tomado una gran dósis de arsénico?
La Extrema-Unción.

*Pelandrez.*

## ENTRE NOVIOS



—Señorita, no como desde que tuve la dicha de verla.
—Mejor será que deje esos ayunos para cuando nos casemos. — *Mimosa.*

# LA PLAZA DE DEPORTES N.o 2



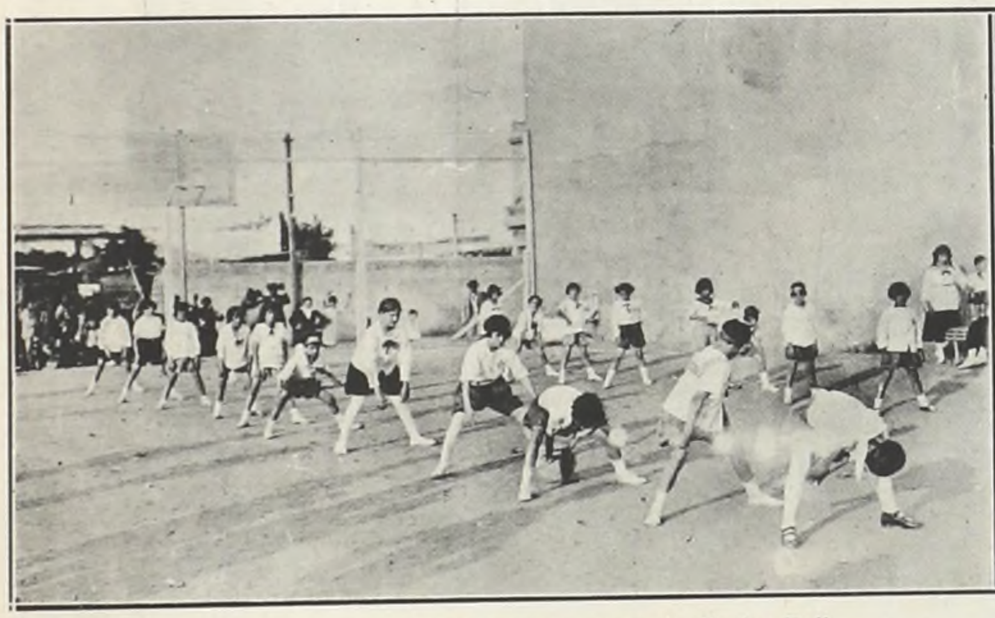
Una clase de gimnasia que ahora se llama calistenia, para despistar



Las ganadoras de un carrera de 50 metros



Team ganador de la carrera de Basket-Ball



Practicando para actuar en la carrera de Basket-Ball



Team de Volley Ball ganador del concurso de interplazas contra la Plaza de Deportes N.o 3



La niña Teresita Vazquez saltando con trampolin



Grupo de alumnas de la Plaza de Deportes N.o 2

# Aguas de Colonia

## Destiladas sobre flores

LE SANCY — Nora — Kendal — Phryne



**DOS PALABRAS**

A LOS LECTORES DE *MUNDO URUGUAYO*

A objeto de evidenciar la importancia de los elementos que forman mis fáfricas de Agua Colonia y Polvo de Tocador en la Argentina y el Uruguay y a fin de que el consumidor pueda tener una ligera idea de lo que mi producción significa para la industria de los perfumes en los dos países hermanos, presentaré en adelante, vistas fotográficas de las distintas secciones de mis establecimientos con breves notas explicativas sobre los procedimientos de elaboración.

De esta manera podrá el consumidor justipreciar el esfuerzo y la consagración que se requiere para merecer su valiosa confianza y para conservarla junto con el prestigio que mis productos han logrado conquistar por su reconocida alta calidad.

BLAS L. DUBARRY, Químico Farmacéutico.




"LE SANCY" Simple
Ideal para el baño
Frasco verde de
900 centímetros cúbicos $ 2.40
450 centímetros cúbicos " 1.40
225 centímetros cúbicos " 0.95
100 centímetros cúbicos " 0.40

LE SANY - AMBREE
Delicioso para el tocador
Frasco blanco de:
900 centímetros cúbicos $ 3.60
450 centímetros cúbicos " 2.00
225 centímetros cúbicos " 1.20




"NORA"
Extra fina
Frasco de
900 centímetros cúbicos $ 3.80
450 centímetros cúbicos " 2.60




"PHRYNE"
Unica por su delicado aroma
Frasco de
500 centímetros cúbicos $ 3.20



Loción "LE SANCY"
Frasco de
250 centímetros cúbicos $ 1.60



"KENDAL"
Frasco de
500 centímetros cúbicos $ 3.20
Loción
225 centímetros cúbicos " 1.90




Polvo de Nieve "LE SANCY"

De perfecta adherencia y rico perfume

Basta por si solo para dar a la tez el mayor encanto.

Se elabora con los tonos "Morocho", "Rachel", "Rosado" y "Piel Natural".

La caja 100 gramos . . . .$ 0.80



Polvo "NORA"

Preparado con los ingredientes más finos y costosos, expresamente para las damas que desean dar a su cutis el tono perlado de la belleza natural.

La caja 80 gramos $ 2.10

## BLAS L. DUBARRY

Buenos Aires — Calle Medrano, 458 - 478 — MONTEVIDEO — 1575 - DEFENSA - 1585

Teléf. URUGUAYA, 3271 Colonia

IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & Co.